

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

Escuela de Posgrado



Perfil de desarrollo de habilidades pragmáticas
en niños y niñas de 5 años procedentes de
colegios del distrito de Santiago de Surco

Tesis para obtener el grado académico de
Maestra en Fonoaudiología con mención en
Trastornos del Lenguaje en Niños y
Adolescentes que presentan:

***Patricia Janet Guillermo Padilla
Janet Reaño Calopino***

Asesora:

Lilia Ivonne Vela Quichiz

Co asesor:

Jorge Luis Enríquez Vereau

Lima, 2023


Informe de Similitud

Yo, Lilia Ivonne Vela Quichiz, docente de la Escuela de Posgrado de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado “Perfil de desarrollo de habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios del distrito de Santiago de Surco”, del/de la autor(a) / de los(as) autores(as) Patricia Janet Guillermo Padilla y Janet Reaño Calopino, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 16%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el 29.10.23.
- He revisado con detalle dicho reporte y la Tesis o Trabajo de Suficiencia Profesional, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha:

31 de octubre de 2023

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:	
<u>Vela Quichiz Lilia Ivonne</u>	
DNI: 06783303	Firma 
ORCID: 0000-0002-1418-1370	



DEDICATORIA

A nuestros Padres

AGRADECIMIENTO

A nuestros asesores por su tiempo y dedicación:

Lilia Ivonne Vela Quichiz
y
Jorge Luis Enríquez Vereau



RESUMEN

La presente investigación desarrollada en el área de las habilidades pragmáticas tuvo como objetivo describir el perfil de desarrollo de las habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios del distrito de Santiago de Surco. El enfoque de investigación fue el mixto, y el tipo de estudio corresponde a una investigación aplicada, con diseño descriptivo simple. La muestra estuvo conformada por 4 niños (3 niñas y 1 niño) de 5 años 0 meses a 5 años 11 meses matriculados en Instituciones Educativas de nivel inicial del distrito de Santiago de Surco, y fue seleccionada con técnica de muestreo no probabilístico intencionado, de acuerdo con los criterios de inclusión y exclusión. El instrumento utilizado fue el Protocolo de Evaluación de Habilidades Pragmáticas de Martínez. Los resultados indican que en las habilidades pragmáticas Estructura de la interacción, Toma de turnos, Reparación de quiebres y Manejo de tópico, se observa un nivel adecuado en el 100% de los niños; mientras que en la habilidad pragmática Deixis se evidenció habilidad adecuada solo en el 50% de los niños. En conclusión, según los resultados obtenidos, se registró un perfil de desarrollo de habilidades pragmáticas con predominio del nivel adecuado en niños y niñas de 5 años de la muestra investigada.

Palabras clave: Habilidades pragmáticas, habilidades conversacionales, niños.

ABSTRACT

The present research developed in the area of pragmatic skills aimed to describe the development profile of pragmatic skills in 5-year-old boys and girls from schools in the Santiago de Surco district. The research approach was mixed, and the type of study corresponds to an applied research, with a simple descriptive design. The sample consisted of 04 children (3 girls and 1 boy) from 5 years 0 months to 5 years 11 months enrolled in educational institutions of initial level of the district of Santiago de Surco and was selected with an intentional non-probabilistic sampling technique, of according to the inclusion and exclusion criteria. The instrument used was the Martinez Pragmatic Skills Assessment Protocol. The results indicate that in the pragmatic skills Structure of interaction, Taking turns, Repair of breaks and Topical management, an adequate level is observed in 100% of the children; while in the pragmatic ability Deixis adequate ability was evidenced only in 50% of the children. In conclusion, according to the results obtained, a pragmatic skills development profile was recorded with a predominance of the appropriate level in 5-year-old boys and girls of the investigated sample.

Keywords: Pragmatic skills, conversational skills, children.

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Página
CARATULA	
DEDICATORIA	
AGRADECIMIENTO	
RESUMEN	i
ABSTRACT	ii
ÍNDICE DE CONTENIDO	iii
ÍNDICE DE TABLAS	vi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	3
1.1 Planteamiento del problema	3
1.1.1 Fundamentación del problema	3
1.1.2 Formulación del problema	5
1.2 Formulación de objetivos	5
1. 2. 1 Objetivo general	5
1. 2. 2 Objetivos específicos	5
1.3 Importancia y justificación del estudio	6
1.4 Limitaciones de la investigación	7
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL	8
2.1 Antecedentes del estudio	8

2.1.1	Antecedentes nacionales	8
2.1.2	Antecedentes internacionales	10
2.2	Bases teóricas	14
2.2.1	Lenguaje	14
2.2.2	Procesos del lenguaje	18
2.2.2.1	Lenguaje comprensivo	18
2.2.2.2	Lenguaje expresivo	19
2.2.3	Componentes del lenguaje	21
2.2.3.1	Componente pragmático	22
2.2.3.1.1	Dimensiones del componente pragmático	24
2.2.4	Categorías pragmáticas según Luis Martínez	31
2.2.5	Características de las habilidades conversacionales en niños y niñas de 5 años	32
2.2.6	Dificultades Pragmáticas y las habilidades conversacionales	35
2.3	Definición de términos básicos	36
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA		38
3.1	Tipo y diseño de investigación	38
3.2	Población y muestra	38
3.3	Definición y operacionalización de variables	40
3.4	Técnica e instrumento de recolección de datos	42
3.4.1	Evaluación de las habilidades pragmáticas	42
3.5	Procedimiento de recolección de datos	43
3.6	Procesamiento y análisis de datos	44
CAPÍTULO IV: RESULTADOS		45
4.1	Presentación de resultados	45

4.1.1 Resultados estadísticos descriptivos de la variable de estudio	45
4.1.2 Interpretación de los resultados cualitativos por cada niño	49
4.2 Discusión de resultados	51
CONCLUSIONES	54
RECOMENDACIONES	55
REFERENCIAS	56
ANEXOS	60



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	Indicadores del desarrollo del lenguaje en la etapa lingüística	24
Tabla 2	Desarrollo de las variables paralingüísticas	25
Tabla 3	Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase I	25
Tabla 4	Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase II	27
Tabla 5	<i>Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase III</i>	27
Tabla 6	Protocolo Pragmático Simplificado de Luis Martínez	32
Tabla 7	Desarrollo cronológico de habilidades conversacionales	32
Tabla 8	Distribución de niños por edad	39
Tabla 9	Distribución de niños por sexo	40
Tabla 10	Operacionalización de la variable habilidades pragmáticas	41
Tabla 11	Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática: Estructura de la interacción	45
Tabla 12	Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática: Toma de turnos	46
Tabla 13	Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática: Reparación de quiebres	47
Tabla 14	Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática: Manejo del tópico	48
Tabla 15	Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática: Deixis	48
Tabla 16	Diferencias en el desarrollo de las habilidades pragmáticas, según sexo	49

INTRODUCCIÓN

El lenguaje representa un proceso fundamental en el desarrollo infantil, debido a que se constituye como una herramienta para la interacción; es un complejo sistema que permite intercambiar información entre individuos, donde organizan sus pensamientos, interactúan y establecen patrones de conducta en el medio social y cultural. Al abordar el tema del lenguaje es necesario estudiar cómo se desarrollan los componentes fonético-fonológico, léxico-semántico, morfosintáctico, y pragmático. No obstante, la presente investigación se enfocará en el desarrollo del componente pragmático, dado que los niños desarrollan y usan su lenguaje oral en diversos contextos sociales y con distintos interlocutores.

Sin lugar a duda, todos los componentes del lenguaje contribuyen en su desarrollo y favorecen una buena comunicación; no obstante, el componente pragmático desarrolla de forma significativa la función del lenguaje, es decir, el uso que se hace de este y que permite emplearlo de forma pertinente y ajustada a los diversos contextos.

Las habilidades pragmáticas constituyen un constructo de significado más amplio que el término de habilidades conversacionales. Baixauli et al. (2004) definen las habilidades pragmáticas como el uso apropiado que el hablante hace del lenguaje para comunicarse, en diferentes contextos y con distintos interlocutores.

Se planteó como objetivo general de investigación identificar el perfil de desempeño de las habilidades pragmáticas en los niños y las niñas de 5 años que proceden de colegios ubicados en el distrito de Santiago de Surco.

Se consideró el tipo de investigación aplicada y con diseño de tipo descriptivo simple (Sánchez y Reyes, 2015). La técnica que se utilizó fue la del Test y, en tal sentido, se administró a la muestra de niños el Protocolo de Evaluación de Habilidades Pragmáticas de Luis Martínez (2001). El trabajo de investigación comprende los siguientes capítulos:

En el primer capítulo se presenta la fundamentación y formulación del problema, además de los objetivos trazados en la presente investigación y que brindan la línea de lo que se pretende hallar; asimismo, se hace mención de la importancia y justificación del estudio, y a las limitaciones que se suscitaron a lo largo del trabajo.

En el capítulo II se presentan los antecedentes del estudio y las bases teóricas, sobre los cuales se cimienta la presente investigación; y seguidamente se propone la definición de algunos términos básicos y las hipótesis planteadas.

En el capítulo III se describe la metodología, con el enfoque, tipo y diseño de investigación, población y muestra, y la definición y operacionalización de variables, además de las técnicas e instrumentos de recolección de datos, y del procesamiento para el análisis de estos.

En el capítulo IV se muestran los resultados de la investigación en función a los objetivos.

En el capítulo V se incluye la discusión de resultados, en donde se contrasta lo hallado con investigaciones similares.

Finalmente, se adicionan las secciones de conclusiones y recomendaciones en base a los resultados, con el propósito de optimizar las propuestas para la intervención en las habilidades pragmáticas en los niños de cinco años del nivel de educación inicial. Se adjuntan, asimismo, las secciones finales con las referencias bibliográficas de la investigación, y los anexos con el formato del protocolo aplicado y otros documentos.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1.1. *Fundamentación del Problema*

En el proceso de desarrollo de la comunicación en bebés, desde el principio, demuestran un deseo de interactuar con sus cuidadores, quienes responden de manera recíproca a este interés. Aunque es evidente que los bebés no entienden el lenguaje y carecen de la capacidad para producirlo, intentan comunicarse a través de medios alternativos como el llanto y gestos (Gómez et al., 1995, citados en Castro, 2018). En la exploración del desarrollo de la comunicación prelingüística, varios términos y conceptos se han acuñado para describir patrones recurrentes observados en investigaciones. Estos mismos autores presentan la perspectiva de Schaffer (citado en Castro, 2018) acerca del desarrollo de etapas en la interacción y comunicación, en un esfuerzo por unificar criterios. Este enfoque considera la disposición del bebé y la manera en que el adulto responde con conductas propositivas. A medida que el bebé muestra un interés por el mundo de los objetos, desarrolla sus habilidades motrices, incluyendo la habilidad para sincronizar su comunicación con personas y elementos de su entorno, como cuando juega con la madre y una pelota, utilizando al adulto como un medio para alcanzar sus objetivos. Los gestos, por su parte, son herramientas que el bebé utiliza para captar la atención del adulto hacia algo, puede ser un objeto o

acontecimiento destacado. Con el tiempo, el lenguaje se integra en el proceso de comunicación del bebé.

Para lograr una comprensión más profunda de las habilidades de comunicación, es crucial analizar su evolución desde el inicio, es decir, desde la fase prelingüística. Durante este período, los niños tienen la capacidad de expresar sus deseos, opiniones y actitudes mediante gestos, expresiones faciales o vocalizaciones en contextos específicos. A medida que su desarrollo avanza, los comportamientos no verbales son cada vez más controlados por el niño. Estos elementos prelingüísticos se vuelven muy variados y sofisticados mucho antes de lo que generalmente se asume. En esta etapa, surgen comportamientos que pueden ser identificados como expresiones protoimperativas y protodeclarativas, que el niño utiliza como una herramienta previa al desarrollo del habla para indicar sus deseos o expresar afirmaciones. Este conjunto de comportamientos no verbales se desarrolla en paralelo con la formación de una protoestructura conversacional, donde se establecen patrones de alternancia, inicialmente guiados por el adulto. La toma y cambio de turnos, manifestados a través de conductas no verbales, son elementos fundamentales que anticipan el desarrollo del diálogo y la conversación. Los juegos que se producen entre la mamá y el niño se caracterizan por tareas organizadas típicamente por medio de la toma y entrega de turnos conductuales, lo que proporciona claves significativas para la evolución del diálogo entre el adulto y el niño (Acuña y Sentis, 2014).

Cuando el niño entra a los cinco años, este es el momento en el cual el uso del lenguaje se fortalece. Por lo tanto, resulta de gran importancia determinar si el niño ha desarrollado las habilidades pragmáticas previamente. Durante esta fase, el niño se expresa más claramente y vincula el lenguaje con sus actividades de juego; de este modo, juega con las palabras y crea historias. Además, su discurso en conversaciones está más estructurado, especialmente cuando se involucra en narraciones complejas, ofrece descripciones detalladas o relata cuentos que ha escuchado con mayor riqueza.

También, demuestra una mayor habilidad en la toma de turnos y comienza a utilizar el tiempo futuro en su comunicación, como lo indican Pérez y Salmerón (citados en Otero, 2017).

En última instancia, la adopción de habilidades pragmáticas habilita al niño para relacionarse de manera efectiva y adaptada a la situación. Por lo tanto, surge la necesidad de evaluar si estas habilidades están presentes en niños de 5 años que asisten a la educación regular.

1.1.2. Formulación Del Problema

Ante lo expuesto se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el perfil de desarrollo de las habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios del distrito de Santiago de Surco?

1.2. FORMULACIÓN DE OBJETIVOS

1.2.1. Objetivo General

Describir el perfil de desarrollo de las habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios del distrito de Santiago de Surco.

1.2.2. Objetivos Específicos

1. Identificar el desarrollo de la habilidad pragmática: Estructura de la interacción en niños y niñas de 5 años de colegios del distrito de Santiago de Surco.
2. Identificar el desarrollo de la habilidad pragmática: Toma de Turno en niños y niñas de 5 años de colegios del distrito de Santiago de Surco.
3. Identificar el desarrollo de la habilidad pragmática: Términos de Quiebres comunicativos en niños y niñas de 5 años de colegios del distrito de Santiago de Surco.
4. Identificar el desarrollo de la habilidad pragmática: Términos de Deixis en niños y niñas de 5 años de colegios del distrito de Santiago de Surco.

5. Identificar el desarrollo de la habilidad pragmática: Manejo de Tópico en niños y niñas de 5 años de colegios del distrito de Santiago de Surco.

1.3. IMPORTANCIA Y JUSTIFICACIÓN DEL ESTUDIO

Se puede observar en la producción lingüística de los niños su vocabulario, los turnos comunicativos y sistemas de comunicación no verbales, que se van dando de manera espontánea y van mejorando acorde a la edad y el entorno enriquecedor. El niño, de manera natural, adquiere conocimiento de la organización del lenguaje que se habla en su entorno, principalmente a través de sus experiencias en casa. A medida que crece, empieza a reconocer que el lenguaje como herramienta que posibilita la satisfacción de sus necesidades, influir en la respuesta de las personas que lo acompañan en su entorno, expresar su identidad, mostrar su personalidad, conseguir lo que desea, comunicar sus vivencias y presentarse a sí mismo.

Teniendo en cuenta lo expuesto, los resultados de esta investigación servirán para extenderlos a investigaciones sobre los perfiles en habilidades conversacionales en niños peruanos sin dificultades, esto proporcionará datos sobre elementos relacionados con el progreso de las habilidades pragmáticas en áreas que abordan cuestiones tales como la comunicación en interacciones, el intercambio de turnos, la resolución de dificultades en la conversación, el uso de indicadores de lugar o tiempo, y la gestión de temas de conversación.

En términos prácticos, los descubrimientos obtenidos posibilitarán a los especialistas de lenguaje precisar el apoyo o estimulación a niños que muestren alteraciones en su perfil de habilidades conversacionales: en el inicio, la mantención y final de esta, a lo cual vienen adosados elementos verbales como la habilidad de utilizar el lenguaje tanto de forma hablada, como escrita y en el aspecto no verbal, sin el uso de las palabras, la mirada, los gestos, movimientos corporales entre otras expresiones

que forman parte en el manejo de estas habilidades. De la misma manera, se pretende que profesionales como los docentes amplíen sus conocimientos sobre las habilidades conversacionales.

Asimismo, esta investigación reviste importancia, por cuanto facilitará una mayor difusión, tanto a nivel de comunidad educativa, como a nivel clínico, del protocolo de evaluación pragmática de Martínez con la finalidad de contar con instrumentos que evalúen estas habilidades.

1.4. LIMITACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

En el análisis de viabilidad de estudio, surgieron limitaciones en la muestra, al no poder contar con el acceso a mayor número de niños que conforman la población de estudio, y realizar la evaluación de manera presencial, esto debido al impacto que causó el aislamiento de la pandemia de COVID-19. Por ello, los resultados serán generalizables sólo a los niños de 5 años de la Institución educativa mencionada.

Otra limitación que se ha encontrado durante la investigación es la referente a la bibliográfica, al registrarse, durante la búsqueda de información, se encontró escasa literatura sobre la evolución de las habilidades conversacionales en niños con desarrollo típico. Si bien algunas investigaciones consideran las habilidades pragmáticas, estas consideran otro tipo de habilidades comunicativas, pero no las conversacionales. Lo descrito limitó en cierta medida la disponibilidad de antecedentes de investigación publicados recientemente sobre la variable en investigación, tanto a escala nacional como global.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

2.1. ANTECEDENTES DE ESTUDIO

Según la investigación bibliográfica desarrollada, se observó que los instrumentos que miden las habilidades pragmáticas evalúan diferentes aspectos del contexto comunicativo desde lo lingüístico hasta el de interacción. En este estudio se consideró el Protocolo de evaluación pragmática de Martínez, L. (2001), por considerar aspectos de interacción en la comunicación que no tienen una naturaleza lingüística. Estos aspectos se relacionan más con habilidades conversacionales. También se halló poca información empírica acerca de estas habilidades en poblaciones con desarrollo típico; esto denotó una escasez en la investigación de habilidades de interacción, tanto a nivel del Perú como a nivel latinoamericano. Por tal razón, en la siguiente revisión bibliográfica solo se consideraron aquellas investigaciones que más se asemejan a la variable estudiada.

2.1.1. Antecedentes Nacionales

Cavero e Higa (2021) elaboraron una investigación sobre la habilidad conversacional de niños de 9 a 11 años en dos escuelas de Lima, cuyo objetivo fue determinar si existen habilidades de comunicación en niños diagnosticados con TDAH y en aquellos sin dicho diagnóstico. En el estudio se tuvo un enfoque descriptivo utilizando un diseño de investigación comparativa y no experimental. La muestra

consistió en 10 niños con diagnóstico de TDAH y 10 niños neurotípicos, todos ellos con edad entre los 9 y 11 años. Estos niños asistían a instituciones educativas privadas en las áreas de Surco y La Molina. Se implementó un protocolo de evaluación diseñado para medir el componente pragmático de Martínez, con adaptación al contexto de la investigación y validado por expertos en el campo. El protocolo en cuestión abarca un total de 23 ítems y se enfoca en cuatro dimensiones principales a ser evaluadas: la estructura de la interacción, la toma de turnos, las reparaciones de quiebres y el manejo de los temas de conversación. Los resultados advirtieron que los niños que no presentaban TDAH registraron mayores valores que los con TDAH en todas las áreas conversacionales: en el área de estructura de la interacción una $M=12,0000$ y $D.E.=0,00000$; en toma de turnos, una $M=9,5000$ y $D.E.=0,52705$; en reparación de quiebres, una $M=8,0000$ y $D.E.=0,00000$; en manejo del tópico, una $M=14,0000$ y $D.E.=0,00000$; y en el total, una $M=45,0000$ y $D.E.=1.53128$. La conclusión a la que se llegó es que existen diferencias notables en las habilidades de comunicación entre los grupos que se compararon. Todos los aspectos evaluados en el test que se utiliza para medir las habilidades de conversación muestran divergencias estadísticamente significativas. Entonces, se pudo inferir que este conjunto de habilidades tiene un rendimiento inferior en los niños que presentan el trastorno mencionado.

Ramos (2020) desarrolló un estudio acerca de la prevalencia de dificultades pragmáticas en un grupo de escolares de 5 a 6 años de una institución educativa, con el propósito de analizar la frecuencia de niños con estas. Para ello, se hizo un estudio de naturaleza no experimental, específicamente descriptivo y transversal. Este estudio se centró en la prevalencia y fue de carácter prospectivo, su propósito fue caracterizar las habilidades pragmáticas de los niños. Como herramienta de evaluación, se empleó el módulo de pragmática de la Batería de Lenguaje Objetiva y Criterial (BLOC). En relación a la muestra en estudio, se administró la prueba a cien niños en edad preescolar, entre los 5 y 6 años y 11 meses. El resultado reveló que 90% de la muestra presentó dificultad en su habilidad pragmática, especialmente en áreas como "Reclamar

la atención" y "Porqué/Cómo," existiendo una marcada incidencia en los 90 niños evaluados. También se pudo apreciar que, en términos de género, se observa una mayor incidencia de dificultades pragmáticas en el grupo de niños en comparación con el de niñas. De hecho, estas dificultades se manifestaron en 52 niños y en 39 niñas. Adicionalmente, en relación a la edad, se notó que, dentro de la muestra estudiada, los niños de 5 años presentaron una mayor prevalencia (74 niños) en comparación con los escolares de 6 años (16 niños). En resumen, se concluyó que la prevalencia de dificultades pragmáticas es significativamente alta.

2.1.2. Antecedentes Internacionales

El trabajo desarrollado por Carreño et al. (2018) se centró en el análisis de las habilidades de comunicación en un grupo de adolescentes entre 14 y 20 años de edad con síndrome de Down y discapacidad intelectual moderada, estudiantes de un centro educativo. La investigación se basó en un enfoque mixto, que combinó elementos cualitativos y cuantitativos, con un diseño no experimental. Los investigadores observaron a los jóvenes en su entorno natural sin intervenir, con la finalidad de entender sus habilidades comunicativas y comportamientos pragmáticos. Para recopilar datos, se utilizó material audiovisual y una pauta de observación no estandarizada creada por los autores del trabajo de investigación, que se centraba en las conductas pragmáticas verbales y no verbales. El resultado final indicó que la mayor parte de los sujetos estudiados demostraron habilidades de comunicación en situaciones naturales. Específicamente, sobresalieron en aspectos como la postura, el contacto visual, el inicio, la toma y cesión de turnos conversacionales, y la proxemia. No obstante, tuvieron dificultades en el manejo, introducción, mantenimiento, cambio y finalización de temas conversacionales, así como en el uso de gestos, finalización de los turnos y el mantenimiento de la proxemia adecuada. A pesar de estas dificultades, más del 50% de los sujetos aún lograron llevar a cabo estas habilidades, aunque a menudo requerían la guía de un tutor. Se concluyó que las habilidades más comunes se relacionaron con el

inicio, la toma y cesión de turnos, el contacto visual, la postura y la gestualidad. Sin embargo, el inicio del turno a menudo requería recordatorios, debido a que los individuos con síndrome de Down pueden tener problemas de retención de la información. En cuanto a la toma y cesión de turnos, los estudiantes se mostraron tranquilos, lo que resultó en un buen rendimiento en estas áreas. En cuanto al contacto visual, se desempeñaron bien, especialmente en situaciones familiares y con interlocutores amigables.

Chepillo y Espinoza (2016), en su tesis donde realizaron una comparación de las destrezas en la comunicación entre preescolares de cinco a cinco años once meses, que asistían a centros de educación tradicional y Montessori, mencionan que el propósito del estudio consistió en evaluar y comparar las destrezas en la comunicación de niños en edad preescolar, específicamente de cinco a cinco años y once meses, que asisten a dos tipos de colegios diferentes: colegios tradicionales y colegios Montessori. La investigación se realizó basándose en un enfoque cuantitativo y un diseño descriptivo, con un análisis comparativo y una perspectiva temporal transversal. La muestra de estudio se compuso por un total de 20 niños, con 10 estudiantes provenientes del colegio Almondales Valle y otros 10 del colegio The Wessex School, los cuales fueron evaluados con una pauta de observación diseñada por los autores de la investigación, la cual permitió evaluar el desarrollo pragmático en los preescolares de ese grupo etario. En los resultados, se pudo identificar divergencias estadísticamente de manera significativa entre los dos enfoques pedagógicos en las áreas de aclaración de quiebres, intención comunicativa y petición indirecta. En estas áreas, el método pedagógico Montessori obtuvo un resultado superior en relación con el modelo tradicional. Aunque no se llegaron a encontrar diferencias estadísticas muy significativas en las demás habilidades pragmáticas, todas presentaron un mejor desempeño en el método Montessori al comparar entre modelos pedagógicos y en la comparación entre modelos y el género de los estudiantes. En resumen, según el resultado de las

evaluaciones de las habilidades pragmáticas en estos niños dentro del grupo etario señalado, se concluye que las habilidades de aclaración de quiebres, intención comunicativa y petición indirecta están más desarrolladas en los preescolares que asisten a instituciones educativas que siguen el modelo pedagógico Montessori.

En su tesis acerca del desarrollo del lenguaje verbal en el Nivel Preescolar, Olivares (2012) se propuso promover el desarrollo de destrezas lingüísticas en habla y escucha en alumnos de nivel preescolar. Esto se logró mediante contextos educativos que fomentan el diálogo con el propósito del desarrollo del lenguaje oral en niños en edad preescolar. La metodología de la investigación se ajustó al enfoque cualitativo y se ejecutó bajo el diseño de Investigación-Acción. La población objetivo consistió en un grupo escolar de un centro educativo en México. La muestra incluyó a 20 alumnos, compuesta por 8 niñas y 12 niños, con edades se encontraban entre cuatro y cinco años. Para recopilar información, se utilizaron varios instrumentos, como encuestas para docentes, entrevistas estructuradas a padres de familia y guías de observación para los niños del grupo. Los resultados de la observación revelaron que, al aplicar actividades específicas centradas en el aspecto del lenguaje oral, los niños mostraron un alto nivel de participación e interés en el juego, así como en compartir información y participar en conversaciones grupales. Durante estas interacciones, demostraron habilidades que se buscaban desarrollar, expresando sus experiencias, inquietudes y respetando los turnos de hablar. En resumen, se concluyó que una de las formas más efectivas en que los educadores pueden apoyar la evolución del lenguaje verbal en los niños es siendo un modelo de lenguaje, sirviendo como una guía y un ejemplo a seguir. Además, se comprobó que los niños cometían errores en diversos aspectos del lenguaje oral, especialmente en los componentes fonológicos y morfosintácticos.

Morales et al. (2011) llevaron a cabo un plan de acción con el propósito de potenciar y reforzar las habilidades pragmáticas en la interacción de niños de primer

grado en un colegio. Esto se logró a través de la implementación de actividades alternativas. El trabajo se ajustó a un marco preexperimental. El grupo de participantes consistió en alumnos de 1° grado de primaria, que incluía a 12 niños, compuestos por igual número de niños y niñas, grupo etario de 6 y 9 años, sin especificar edades individuales. La observación indirecta se realizó durante tres días, y se aplicó una lista de verificación a cada niño para evaluar las habilidades. Estas evaluaciones ayudaron a determinar el perfil de la población a estudiar en el programa, considerando los aspectos y diversas causas subyacentes presentes en los niños. Los resultados mostraron que se logró completar el 100% de los objetivos planificados en el programa. Se desarrollaron, adaptaron y aplicaron estrategias para mejorar las habilidades pragmáticas mediante actividades alternativas. El 70% de los participantes en el programa demostraron la capacidad de proporcionar y recibir información de manera efectiva en situaciones comunicativas. El 80% mejoró el uso de las reglas de cortesía dentro del salón de clases y las aplicó en otras situaciones, alentando a otros a utilizarlas. El 85% logró hacer solicitudes y peticiones de manera efectiva en sus interacciones, utilizando una variedad de enfoques, como la deixis y palabras concretas. El 92% incorporó la toma de turnos en situaciones comunicativas, en el interior del aula, utilizaron la estrategia del semáforo para solicitar respeto a los demás cuando no se cumplía. Sin embargo, el 50% tuvo dificultades para organizar adecuadamente el inicio del discurso, mantenimiento y finalización de temas de conversación en situaciones comunicativas. En contraste, la mitad restante del grupo experimentó desafíos para iniciar, sostener y concluir conversaciones sobre temas específicos. Se concluyó que los niños son capaces de asumir su papel en una conversación y permiten que otros intervengan de manera equitativa, mostrando una habilidad para tomar turnos. También demuestran la capacidad de mantener contacto visual durante una conversación, gestionan el espacio y, en el caso de aquellos con dificultades en la expresión oral, utilizan la deixis para expresar necesidades, llaman la atención mediante gestos corporales y emplean estrategias para atraer el interés de las personas cuando desean

comunicarse. Además, los niños logran llegar a acuerdos cuando enfrentan desafíos en su entorno escolar por medio de la comunicación.

2.2. BASES TEÓRICAS

2.2.1. Lenguaje

El lenguaje representa una herramienta esencial de comunicación que proporciona al individuo la posibilidad de expresar sus intenciones y participar en interacciones con diversas finalidades, como establecer vínculos, compartir o adquirir información, e influir en las creencias y acciones de los demás. Los niños adquieren un conocimiento sobre las funciones del lenguaje y cómo emplearlo eficazmente en la comunicación. Para que un niño logre una comunicación efectiva, es esencial que aprenda a utilizar el lenguaje en diferentes contextos, adaptarse a su audiencia y aplicar el lenguaje de manera adecuada en sus interacciones, incluyendo el inicio, desarrollo y cierre de las conversaciones.

La evolución del lenguaje es una característica innata en el ser humano, y su desarrollo se relaciona con procesos de imitación y repetición. Los niños emplean operaciones cognitivas que les permiten comprender eficazmente el lenguaje en su entorno. Este proceso de adquisición de lenguaje es gradual y abarca toda la niñez.

El lenguaje, en esencia, se define como la facultad inherente al ser humano que posibilita la expresión de ideas, emociones, opiniones y más. Por medio del lenguaje, se establece una comunicación efectiva con otros individuos. Además, el lenguaje sirve como una herramienta que estructura y organiza el pensamiento humano.

Pérez y Salmerón, (2006) destacan que el lenguaje es la herramienta más sofisticada y plena que se adquiere de forma inherente, a través de una serie de interacciones con el entorno y mediante la colaboración con interlocutores más experimentados.

El entorno en el que un niño reside y se desarrolla desempeña un rol crucial en el proceso de obtención y evolución de la comunicación y el habla. Se va accediendo a este mediante la inmersión en ejemplos lingüísticos precisos y la creación de contextos que facilitan su uso, consolidación, mejora y aplicación generalizada. (Pérez y Salmerón, 2006).

De esta manera, Belinchón et al. (citados en Acosta y Moreno, 2001), sugieren una conceptualización del lenguaje a través de tres enfoques o puntos de vista que son:

Dimensión estructural: El lenguaje es una estructura de signos o símbolos que empleamos para simbolizar o describir el mundo que nos rodea, según (Acosta y Moreno, 2001). Como sistema, consta de elementos seleccionados de forma arbitraria, lo cual depende de acuerdos sociales convencionales, y está sujeto a un conjunto de normas que determinan su estructura interna, también según (Acosta y Moreno, 2001).

Dimensión funcional: el lenguaje es una herramienta privilegiada para la comunicación y relación con otros. Además de controlar el comportamiento de otras personas, describir, explicar y preguntar, el lenguaje desempeña un papel esencial al facilitar la comprensión de la realidad, establecer relaciones y expresar el mundo interno. (Acosta y Moreno, 2001) sostienen que el enfoque se aleja del sistema lingüístico en sí para centrarse en el individuo que utiliza dicho sistema en sus interacciones comunicativas y relaciones con el entorno.

Dimensión comportamental: Bajo esta perspectiva, se considera que el lenguaje conforma todas aquellas acciones llevadas a cabo tanto por el emisor como por el receptor durante una conversación en la que utilizan un código compartido para expresar y entender mensajes de lenguaje mutuamente entendido. (Acosta y Moreno, 2001). Es fundamental tener en cuenta que estas dimensiones se relacionan entre sí y operan en conjunto.

El lenguaje es una parte fundamental de la existencia del individuo, dado que

tiene un impacto en todos los ámbitos de la vida. Es empleado para describir objetos, expresar sentimientos, dar estructura a las vivencias, fomentar relaciones interpersonales, adquirir conocimiento sobre el mundo y autorreflexionar.

El desarrollo del lenguaje es crucial para los procesos de comunicación y competencia social, el crecimiento del pensamiento, la adquisición del conocimiento y el autocontrol del comportamiento. (Ygual-Fernandez et al.2011). En consecuencia, promoverá el crecimiento de la identidad del niño, su rendimiento académico, su adaptación a la sociedad y su eventual inserción en el ámbito laboral. (Soprano, 2011).

El desarrollo del lenguaje desempeña un papel fundamental al ser un medio de comunicación en diversos contextos. Según Owens (2006), el lenguaje se entiende como un código común que facilita la transmisión de ideas y deseos entre sus usuarios. Este código se comparte porque todos tenemos la motivación de comunicarnos; nadie se embarcaría en el aprendizaje de un sistema tan complejo sin un propósito significativo. En última instancia, el lenguaje tiene una única meta: servir como un transmisor de ideas e intenciones entre individuos.

Ciertamente, las personas emplean el lenguaje porque anhelan entablar comunicación haciendo uso este código que facilita la interacción. En consecuencia, la obtención del habla se produce de manera natural a través de la interacción que un niño experimenta con diversas personas en su alrededor. Este proceso es subconsciente y sin premeditación. Además, al principio de la evolución del lenguaje se observa en el contexto de la familia, con la finalidad de mejorar la comunicación. entre los participantes. Por lo general, estos participantes son el padre/madre, cuidadores y el niño, quienes se encuentran en un mismo entorno (Pugliese, 2005).

Del mismo modo, para emplear el lenguaje, las personas deben contar con códigos comunes adaptados a las distintas situaciones, que les permitan expresar sus pensamientos, emociones, y experiencias relacionadas con el entorno. Para llevar a

cabo esta expresión, se emplea un sistema comunicativo de signos conversacionales arbitrarios. De acuerdo a Lahey, según Acosta y Moreno, (2001) el lenguaje proporciona a los individuos transferir sus propósitos de comunicación por medio de códigos que se intercambian.

Acosta y Moreno (2001) proporcionan una descripción del lenguaje que destaca la influencia que ejerce en la interacción y el desenvolvimiento de las personas en su medio social. En consecuencia, sostienen que el lenguaje se configura como un sistema de partes, es decir, signos lingüísticos que mantienen una estructura formal interna. Su utilización posibilita la generación de modalidades únicas de interacción y repercusión en el entorno social, manifestándose en conductas específicas y concretas. Esta definición reconoce cómo la utilización del lenguaje ejerce un impacto en el comportamiento de las personas y cómo, al mismo tiempo, estas afectan su entorno social. Los individuos emplean de manera continua el lenguaje como un vehículo para expresar conceptos y establecer comunicación en variados entornos. Mediante el lenguaje, los individuos adquieren y comparten información de variada índole.

Finalmente, el lenguaje cumple un papel de comunicación relacional o social, así como de autoconciencia y regulación cognitiva. Además, contribuye al control de las emociones y a la comprensión de las circunstancias (Baixauli et al., 2015). Esto da lugar a la existencia de conexiones entre problemas de comportamiento y desafíos en el ámbito lingüístico, se destaca la importancia central del lenguaje como un impulsor clave de las interacciones sociales, las cuales, a su vez, resultan fundamentales para el progreso sociocognitivo. (Sineiro, 2000). A partir de lo mencionado previamente, se concluye que los desafíos relacionados con la adquisición del lenguaje conllevan consecuencias significativas en múltiples aspectos del desarrollo individual. El lenguaje se erige como la base para la incorporación de nuevos conocimientos y experiencias. Las dificultades o insuficiencias en este dominio repercutirán en el proceso de aprendizaje, no solo en un sentido literal, sino también en la capacidad para establecer

analogías, discernir intenciones y en la habilidad para recopilar, organizar y comunicar la información adquirida.

2.2.2. Procesos del Lenguaje

En el proceso evolutivo del lenguaje, se pueden distinguir dos aspectos clave: la comprensión y la expresión. Ambos desempeñan un papel crucial al permitir que los niños y niñas se comuniquen efectivamente en diversos entornos. A menudo, se da prioridad al lenguaje expresivo, generando preocupación cuando los niños y niñas no hablan. No obstante, es esencial comprender que para que los niños y niñas puedan desarrollar destrezas para comunicarse verbalmente y comunicar sus ideas, pensamientos y percepciones del mundo, inicialmente, es necesario que entiendan, analicen y den significado a la información. Por lo tanto, resulta fundamental enfocarse en promover el desarrollo del lenguaje comprensivo por medio de actividades diseñadas para este propósito. Esto, a su vez, contribuirá de manera significativa al avance del lenguaje expresivo. Ambos procesos se enriquecen en gran medida a través de la interacción con las personas que los rodean.

2.2.2.1. Lenguaje Comprensivo.

Para Huttenlocher (Acosta, 2002), dentro del contexto de la comprensión del lenguaje, se establece una relación con la semántica, la cual está relacionada con la capacidad de comprender las palabras, las frases, los objetos, así como las conexiones entre objetos y eventos. Clark y Bowerman según (Acosta, 2002) indican que, durante los primeros años de la infancia de un niño, es esencial evaluar su comprensión a través de su motricidad.

Acosta (2002) hace hincapié que, durante el inicio de la vida, la comprensión se manifiesta a través de la motricidad y está intrínsecamente vinculada al papel que desempeñan la evolución conceptual y cognitiva en el proceso de adopción del lenguaje.

La capacidad de lenguaje comprensivo involucra la destreza de aprehender y comprender los mensajes verbales, es decir, lo que las demás personas comunican mediante el habla. Es fundamental destacar que este talento se forma antes del nacimiento, ya que los humanos completan el desarrollo de su sistema auditivo desde el quinto mes de gestación. Durante este período, los niños y niñas comienzan su desarrollo de competencias de comprensión del lenguaje al percibir tanto los sonidos internos, como los pulsos cardíacos y la respiración materna, y los sonidos externos que provienen del ambiente materno, como la música, las voces, el viento y otros elementos presentes en el entorno de la progenitora. Según Arenas, (2012).

McAller (2002) señala la capacidad de comprender el lenguaje verbal o los gestos de otra persona recibe el nombre de lenguaje receptivo. Indudablemente, el progreso del lenguaje receptivo es de mucha relevancia, porque permite verificar cómo los niños y niñas comprenden los símbolos de lenguaje y expresiones presentes en sus entornos. Además, es esencial destacar que el lenguaje comprensivo es una habilidad que comienza a desarrollarse en el feto. Por lo tanto, es crucial llevar a cabo un plan de estimulación que promueva este desarrollo, incluso antes de nacer. Si, en el quinto mes de gestación, el feto solo se expone a sonidos internos, podría presentar limitaciones para la interpretación y procesamiento de la información externa a la que accederá en el futuro. Por ello, es básico que toda la familia entable conversaciones con el bebé desde antes de su nacimiento, ya que esto contribuirá al crecimiento del lenguaje comprensivo y tendrá incidencia en su lenguaje expresivo.

2.2.2.2. Lenguaje Expresivo.

Bowerman (en Acosta, 2002) destaca que, en lo que concierne a la expresión, el lenguaje se manifiesta a través de componentes formales, tales como la elección del conjunto de palabras indicadas para referirse a individuos, animales, objetos y acciones, la modulación de la voz y la organización adecuada de todos los elementos esenciales para construir oraciones con el fin de evocar ideas, conceptos, emociones, entre otros

aspectos. El avance en el desarrollo del lenguaje estará condicionado por la habilidad para reconocer o crear diversos tipos de significados y para combinarlos utilizando los recursos expresivos apropiados del lenguaje.

Mediante las expresiones lingüísticas, es factible evaluar la sofisticación semántica y la sofisticación sintáctica. En este contexto, se busca considerar la expansión de los atributos del sentido de una palabra, aunque de manera más elaborada.

El lenguaje expresivo engloba la habilidad de expresar nuestras ideas, pensamientos, emociones y percepciones de la realidad a través de vocablos y señales. Además, este proceso comienza en los primeros días de vida de un bebé que ha nacido recientemente mediante las interacciones con sus progenitores o cuidadores. De acuerdo con lo mencionado por Arenas (2012), el lenguaje oral o expresivo se define como la evolución de la habilidad para la comunicación verbal y lingüística a través del dialogo en un contexto específico y en relación a un espacio y tiempo particulares.

Para lograr un mayor desarrollo del lenguaje expresivo, es necesario que este influya en las vivencias en las que participe el individuo, ya que estas vivencias estimularán la aparición de las intenciones comunicativas y permitirán que los niños y las niñas se sientan seguros al expresarse y comunicar la información que previamente han comprendido y procesado en su lenguaje comprensivo.

De esta manera, McAller (2002) enfatiza la noción de que, a través del lenguaje expresivo, los niños y las niñas generan y comunican un mensaje verbal. Sin embargo, este escritor sostiene que el emisor aspira a que dicho mensaje sea inteligible para aquellos que lo escuchan. En consecuencia, afirma que la destreza de formular un mensaje oral que pueda ser comprendido por otros recibe el nombre de lenguaje expresivo.

2.2.3. Componentes del Lenguaje

Los elementos del lenguaje forman parte de las categorías inherentes al lenguaje, que se dividen en tres aspectos: estructura, sustancia y aplicación. La estructura se relaciona con la organización propia del lenguaje, la cual el orador debe ser competente en emplear y comprender de manera eficaz. Los elementos que se engloban en esta área comprenden:

. - Fonético-Fonológico: se enfoca en investigar cómo se organizan los sonidos en un sistema utilizando las propiedades de la articulación. En este sentido, se aborda el estudio de los aspectos de los sistemas de articulación y audición. Acosta y Moreno, (2001).

. - Morfosintaxis: analiza la organización interna de las palabras y cómo se interconectan en una oración. Pérez y Salmerón, (2006).

El sustento del lenguaje se relaciona con la sustancia. En este contexto, abarca la comprensión del vocabulario y la interconexión de significados en enunciados y frases. La sección integrante de esta perspectiva es el léxico-semántico, que explora el sentido de las palabras tanto individualmente como en el contexto de una estructura lingüística. Además, se dedica al manejo de la comunicación de significados en una serie de eventos, a la estructuración y vinculación de información, y al proceso de adquisición y empleo de conceptos abstractos. Pérez y Salmerón, (2006).

La aplicación del lenguaje, enfoque contemplado en este estudio, se relaciona con la capacidad de ser un comunicador efectivo, por lo tanto, es esencial emplear el lenguaje en un entorno social. Estas destrezas se forman previo a la obtención del lenguaje oral y establecen los cimientos de la comunicación. El elemento lingüístico que abarca este aspecto es la pragmática, esta será analizada detenidamente en secciones posteriores.

2.2.3.1. Componente Pragmático.

Acosta (2002) describe que la pragmática se dedica a analizar el funcionamiento del lenguaje en diversas circunstancias sociales, en diferentes contextos y ámbitos de comunicación. Además, su ámbito de análisis está enfocado en el conjunto de pautas que proporcionan justificación o pretenden guiar el uso deliberado del lenguaje, haciendo énfasis que se relaciona con un sistema social común en el que predominan convenciones y directrices para una apropiada aplicación en contextos específicos.

Moreno-Torres (2004) conceptualiza la pragmática como una rama de la lingüística que se dedica a examinar las manifestaciones lingüísticas o el acto de expresarse verbalmente. En estas manifestaciones lingüísticas sobresalen tres componentes:

- a) Lo que antecede al acto de expresión verbal, es decir, los motivos que llevan al individuo a hablar, sus propósitos al comunicarse,
- b) el contenido del mensaje que comunica y
- c) el resultado, es decir, lo que provoca el acto de expresión verbal.

Puyuelo et al. (2000) afirman que la pragmática está encargada de elegir patrones sociales y cognitivos específicos que se ajusten a los propósitos del individuo y al entorno donde se desarrolla la interacción comunicativa.

El componente pragmático está constituido por un grupo de directrices asociadas con la aplicación del lenguaje en diversos entornos comunicativos. Además, la pragmática se enfoca en cómo las personas emplean el lenguaje para establecer la comunicación, ya que debe llevar consigo un mensaje que resulte entendible para todos los participantes en el diálogo y en relación con el contexto circundante (según Owens, 2006).

Al mismo tiempo, esta definición concuerda con la contribución de Alvites (2012), quien sostiene que la pragmática corresponde a la manera en que los hablantes emplean el lenguaje para comunicar funciones, estructurar el discurso y hacer

suposiciones en contextos de conversación y narrativa. La contribución de Alvites permite comprender que los individuos cuando hacen uso del lenguaje, poseen intenciones que aspiran a transmitir; en este sentido, se requiere una estructuración del mensaje de manera que resulte claro para la audiencia.

Es fundamental destacar que en la pragmática se involucra la estructuración de las palabras y frases que componen un mensaje. Estos elementos comprenden declaraciones, interrogantes, declaraciones, entre otros. Además, en las comunicaciones que emplean el lenguaje, se aborda la disposición de relevos, secuencias, comunicados, entre otros.

Indicadores de desarrollo del componente pragmático:

El progreso del lenguaje se manifiesta por medio de múltiples signos que los niños y las niñas adquieren a lo largo de diferentes edades. Estos signos son esenciales de investigar, ya que ofrecen una visión detallada de la evolución del niño en su camino hacia la evolución del lenguaje pragmático. Seguidamente, se señalan los mencionados signos que se observan en las fases prelingüística y lingüística.

Fase prelingüística

La fase prelingüística, a menudo llamada fase preverbal, abarca desde los 10 a 12 meses de edad. En este período, los niños y niñas hacen uso del sistema bucofonatorio para emitir sonidos que, si bien pueden comenzar como onomatopeyas, adquieren significado conforme a las respuestas que consiguen de los adultos (Avendaño y Miretti, 2006).

Fase lingüística

Es importante destacar que no se puede establecer un inicio preciso para esta etapa, debido a que la adquisición de las primeras palabras varía según el desarrollo individual de cada individuo. Sin embargo, un gran número de expertos están de acuerdo que alrededor del 90% de los niños y niñas pronuncian sus primeras expresiones verbales alrededor de los quince y dieciocho meses. Por lo tanto,

generalmente se considera que la fase lingüística comienza alrededor del primer año de vida (Avendaño y Miretti, 2006).

Los niños a los que esta investigación se enfoca, tienen una edad comprendida entre los 5 años y 0 meses y los 5 años y 11 meses. Por lo tanto, se encuentran en la fase lingüística y hacen uso de la pragmática a través del uso adecuado del lenguaje en circunstancias comunicativas concretas y en contextos sociales particulares. La Tabla 1 presenta los indicadores correspondientes a la fase lingüística.

Tabla 1

Indicadores del desarrollo del lenguaje en la etapa lingüística

5 años	-Vocabulario productivo de unas 2,200 palabras. -Comprende los términos antes y después. -Obedece instrucciones de tres pasos. -Ha adquirido el 90 % de la gramática.
--------	--

Fuente: Adaptado de Owens (2006, p. 95). Desarrollo del lenguaje.

2.2.3.1.1 Dimensiones del Componente Pragmático.

A continuación, se tocarán las áreas del componente pragmático, que incluyen destrezas paralingüísticas, y no lingüísticas, funciones de la comunicación y conversación, estas áreas contribuyen al desarrollo del lenguaje pragmático.

A) Habilidades no lingüísticas y paralingüísticas.

Las habilidades no verbales se desarrollan en los niños entre los 9 y los 18 meses, coincidiendo con el inicio de la expresión de las primeras palabras, lo que facilita la comunicación con los cuidadores y les permite adaptarse a contextos comunicativos (según Valdez, 2012).

Es fundamental asegurarse de que el mensaje transmitido sea comprensible para el receptor, promoviendo la manifestación de respuestas, preguntas y pensamientos que favorezcan un intercambio de información. En este contexto,

Halliday (citado en Monfort et al., 2004) sostiene que las funciones comunicativas esenciales (“pedir, mandar, llamar la atención, preguntar, expresar emociones y estados internos, jugar, saludar”). Las funciones comunicativas ya se manifiestan en la fase preverbal, donde un niño comienza a utilizar señales con sus dedos. Estas señales se emplean para obtener objetos (“proto-imperativos”) y para atraer la atención del adulto y compartir una experiencia (“proto-declarativas”) (p. 14).

Las competencias no verbales en la comunicación abarcan dos razgos principales: (i) La cinésica se ocupa de la relación entre los movimientos verbales, como los gestos y las señales vocales. Según Acosta y Moreno, (2001); y (ii) la proxémica, que se centra en el análisis del espacio o territorialidad en el que se desarrollan las interacciones comunicativas. Es decir, cuando las personas se comunican, emplean no solo el lenguaje hablado y gestos corporales y faciales, sino también lo hacen en un ámbito concreto, que la proxémica se ocupa de examinar. Por otro lado, las aptitudes paralingüísticas de la comunicación se conocen comúnmente como “lenguaje corporal”, ya que comprenden los factores que cada interlocutor utiliza para enviar información acerca de las emociones que experimentan en dicha interacción comunicativa. Estos elementos paralingüísticos incluyen la prosodia, los aspectos vocales, el lugar que ocupan en la interacción, expresión facial y corporal, ruidos, y otros. En resumen, todos estos componentes paralingüísticos tienen como objetivo comunicar pensamientos y los estados emocionales. Según Otero, (2017). A continuación, se detallan algunas variables paralingüísticas empleadas por los interlocutores en sus intercambios comunicativos.

Tabla 2

Desarrollo de las variables paralingüísticas

Grupo de Adquisición	Recursos paralingüísticos.
Emocionales	Llanto, risa, sonrisa y suspiro.
Pronunciación/Entonación	Acento, énfasis, inflexión, silabeo, tartamudez, tono, velocidad y volumen.

Auxiliares	Carraspeo, chistado, gruñido, onomatopeya y silbido.
Respiratorios	Bostezo, inspiración y expiración.
Interrupción	Pausa y silencio.

Fuente: Ángel Olaz (2014, p. 7). Diseño de un sistema codificado de notación paralingüística para entrevistas cualitativa.

B) Intenciones y funciones comunicativas.

Según Alvites (2012), las funciones comunicativas se consideran como entidades abstractas y amplias que representan la intención de comunicación del individuo. Para comprender esto de manera efectiva, se requiere una revisión funcional que refleje las intenciones del hablante, así como sus objetivos y propósitos detrás de esa comunicación. En esta etapa, se incorporan siete funciones comunicativas que se detallarán a continuación:

Tabla 3

Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase I

Función Comunicativa	Explicación de la adquisición de la función comunicativa
Instrumental	Usa el lenguaje para que las cosas se realicen, con el fin de satisfacer necesidades, prima la frase “yo quiero”.
Reguladora	El lenguaje es usado como instrumento de control, con el fin de modificar conductas en los demás; a diferencia de la anterior, centra su atención en el agente más no en el objeto, se caracteriza por la expresión “haz lo que te digo”.
Interactiva	El lenguaje es el medio para relacionarse con los demás, expresión característica “juguemos juntos”.
Personal	El lenguaje expresa la individualidad, con el objeto de afirmar la propia personalidad, expresiones como: ¡“yupi”!
Heurística	Es un medio para investigar y aprender las cosas, usando siempre ¿por qué?
Imaginativa	Uso lúdico del lenguaje, recreando o creando el entorno en función de sus gustos, típica es la frase “era un monstruo verde”.
Ritual	Se refiere a los buenos modales.

Fuente: Acosta, Moreno, Quintana, Ramos y Espino (Alvites, 2012, p. 51).

La segunda etapa se desarrolla entre los 18 y 24 meses, y sirve como fundamento para el desarrollo de las tres funciones que se describen en la tabla siguiente:

Tabla 4

Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase II

Funciones Comunicativas	Desarrollo
Pragmática	Procede de las funciones instrumental y reguladora, se vincula con el desarrollo de la sintaxis.
Matética	Procede de las funciones personal i heurística, permite el desarrollo del vocabulario.
Informativa	Surge a partir de la experiencia del niño, usándose el lenguaje como medio de transmisión de mensajes, dar información, se caracteriza por la frase “tengo algo que decir”.

Fuente: Acosta, Moreno, Quintana, Ramos y Espino (Alvites, 2012, p. 52).

La tercera etapa se manifiesta a partir de los 14 meses y se observa el avance en la comunicación en comparación con el sistema de los adultos.

Tabla 5

Desarrollo de las funciones comunicativas en la fase III

Funciones comunicativas	Desarrollo
Ideacional	El lenguaje es usado para hablar del mundo como algo real, proviene de la función matética.
Interpersonal	Procede de la función pragmática, permite que el lenguaje se use en situaciones de habla
Textual	Cuando los significados se codifican en frases y palabras.

Fuente: Acosta, Moreno, Quintana, Ramos y Espino (Alvites, 2012, p. 53).

Resumiendo, a medida que avanzan a través de las tres etapas mencionadas anteriormente, las personas adquieren las funciones comunicativas que les posibilitan expresar necesidades, deseos, emociones, ideas, sentimientos y más en sus diversas

interacciones comunicativas.

C) Habilidades conversacionales.

Según Martínez (2001), la conversación es esencial para la interacción entre individuos y desencadena el desarrollo del lenguaje. Por esta razón, su estudio requiere un enfoque interdisciplinario. La conversación puede abordarse desde la perspectiva: como un evento de la comunicación y una forma de expresión verbal. Esta distinción se hace principalmente con fines didácticos, ya que la conversación, en su esencia, es un evento comunicativo que da lugar a diferentes tipos de discurso, los cuales varían según el contexto.

Desde una perspectiva pragmática, Martínez (2001) argumenta que el diálogo o conversación se considera un producto de la acción colaborativa. El cual es dinámico y evoluciona según la situación y los objetivos de las personas involucradas en el diálogo. Esto, implica numerosas características de naturaleza social, cultural, cognitiva y lingüística. La estructura del discurso conversacional es única y puede distinguirse entre la estructura y el tema de la conversación. En circunstancias normales, están estrechamente vinculados, pero en situaciones especiales, pueden diferir y una puede destacar más que la otra.

En relación al discurso conversacional, según Martínez (2001), se refiere a secuencias de enunciados organizados de manera coherente. La estructura más básica implica en comienzo, un intercambio de información y una conclusión. Sin embargo, desde una perspectiva estructural, se puede entenderlo de manera más sencilla como un sistema de turnos en la conversación.

Toma de turnos:

Según Martínez (2001), este sistema de toma de turnos cumple un relevante rol en la organización y transmisión de datos en una conversación. Entre sus componentes se incluyen:

- Asumir el rol del hablante: Se refiere a tomar el turno de manera espontánea o

cuando se recibe permiso del interlocutor.

- Asumir el rol del oyente: Implica darle al otro la oportunidad de tomar y completar su turno, a menudo acompañado de retroalimentación o ayuda si es necesario.

En ambos casos, ya sea al asumir el rol del hablante o del oyente, es fundamental, según Martínez (2001), que se respete un tiempo apropiado tanto para hablar como para esperar el turno. Se deben evitar las interrupciones, que ocurren cuando alguien toma la palabra durante el turno del otro, y no abusar de la sobreposición, que consiste en iniciar un turno cuando el otro aún no ha finalizado. Estas habilidades se desarrollan de forma natural a lo largo de las conversaciones, especialmente cuando se interactúa con niños y jóvenes, a quienes se les debe otorgar la oportunidad para iniciar. El sistema de toma de turnos opera de forma interactiva y se manifiesta tanto verbal como no verbalmente. Por lo tanto, es esencial considerar el uso de la comunicación no oral, como el contacto ocular, el gesto y la expresión facial, ya que contribuyen a la regulación del sistema de toma de turnos.

Manejo de tópicos:

En cuanto al manejo de los temas de conversación, Martínez (2001) subraya la importancia de desarrollar ciertas habilidades específicas. En primer lugar, es fundamental la capacidad de introducir un tema. Para ello, existen pautas tradicionales como expresar frases como "tenía algo que contarte" o "no sabes lo que pasó". Una vez que se ha introducido a un tema, es esencial tener la habilidad de mantener y desarrollar de manera adecuada dicho tema. Evitar que se vuelva monótono y buscar ocasionalmente un cambio parcial o total de tema también es importante. En algunas situaciones, podría ser necesario reintroducir temas previos para reanudar o concluir la conversación.

Reparación de quiebres:

Durante las interacciones, es común que surjan quiebres, momentos que interrumpen la fluidez de la conversación, a menudo debido a enunciados confusos o

ininteligibles, ya sea parcial o completamente. En estos casos, la persona receptora de la información debe ser capaz de identificar cuándo se produce un quiebre.

Resolver un quiebre implica formular peticiones y, en respuesta, la persona responsable del quiebre debe satisfacer la solicitud de su interlocutor. Esto puede implicar pedir que se repita la información proporcionada, aclarar posibles malentendidos, esclarecer frases ambiguas y utilizar diversas estrategias de reparación, como la repetición.

El discurso conversacional:

Está constituido por actos verbales que permiten a dos o más participantes lograr la comunicación de un mensaje lingüístico apropiado a un contexto específico. La creación de un mensaje adecuado requiere que el hablante considere dos elementos cruciales. En primer lugar, debe tener en cuenta el conocimiento compartido entre los interlocutores con el fin de garantizar que todos los participantes entiendan la conversación. En segundo lugar, debe hacer uso de las destrezas lingüísticas que emanan de las habilidades de comunicación y las pautas sociales, con el fin de asegurar la comprensión del mensaje, que sea claro, efectivo y adecuado al contexto, (Acosta y Moreno, 2001).

Al desarrollar un discurso conversacional, se debe abordar tres componentes principales:

El primero se refiere al conjunto de exigencias estructurales de la comunicación, que implican establecer un sistema de turnos que permita a todos los participantes tener la oportunidad de transmitir ideas, escuchar y mantener un intercambio con fluidez y armónico.

El segundo se relaciona con la naturaleza colaborativa de la conversación y cómo los participantes buscan comunicarse de manera cooperativa. En este contexto, es esencial cumplir con cuatro normas: la cantidad de información utilizada en la conversación, la confiabilidad de la información, la relación entre el contenido y la

claridad para comunicar de manera apropiada. (Acosta y Moreno, 2001).

El tercero se centra en la destreza del niño para su adaptación con los participantes, el rol y las situaciones en la conversación. Esto implica lograr una participación equitativa entre los interlocutores, así como el uso de deícticos que facilita que el mensaje sea comprendido y adaptable al contexto comunicativo.

La deixis:

Se pueden identificar tres formas en la conversación. En primer lugar, la deixis de persona se usa para señalar el lugar del hablante, el oyente y otras personas presentes en la estructura de la conversación, haciendo uso de pronombres y nombres, por ejemplo.

En segundo lugar, la deixis de ubicación se encarga de indicar el lugar del hablante y del oyente durante el evento, utilizando palabras como aquí, allí, está, este, entre otros.

Por último, se tiene la deixis de tiempo que sirve para señalar el momento en el que tiene lugar la conversación, empleando expresiones como ahora, luego, ayer, entre otras. Es importante destacar que, a lo largo del desarrollo del discurso conversacional, los niños ponen en práctica habilidades conversacionales que han adquirido a lo largo de su vida.

En resumen, las dimensiones que promueven el desarrollo del componente pragmático del lenguaje incluyen competencias no verbales y paraverbales, funciones comunicativas y el habla en situaciones de conversación. Cada una de estas dimensiones proporciona a los niños las herramientas necesarias para comunicarse eficazmente en función del contexto comunicativo.

2.2.4 Categorías Pragmáticas según Luis Martínez

El Protocolo Pragmático de Luis Martínez se enfoca en la evaluación de cuatro categorías de habilidades pragmáticas, cada una de ellas con sus respectivos ítems o subcategorías. Estas se describen seguidamente y se detallan en la tabla 6.

Tabla 6*Protocolo Pragmático Simplificado de Luis Martínez*

DIMENSIÓN	ÍTEMES O SUBCATEGORÍAS
Toma de turnos	Iniciación con comentario
	Iniciación con requerimiento
	Respuesta abierta
	Respuesta cerrada
	Sobreposición
“Quiebres” comunicativos	Reconocimiento del quiebre
	Peticiones de reparación de quiebres (de confirmación, de especificación, de aclaración, de corrección)
	Estrategias de reparación de quiebres (repetición, confirmación y expansión)
Deixis	Locativa (proximal, distal)
	De persona (primera y tercera persona)
Manejo del tópico	Mantención de tópico
	Cambio de tópico
	Información nueva / dada

Fuente: Alfaro et al. (1998).

2.2.5 Características de las Habilidades Conversacionales en Niños y Niñas de 5 años

En el proceso de evolución del desarrollo del lenguaje pragmático, es esencial comprender los puntos de referencia en el crecimiento del ámbito de comunicación y lenguaje para determinar las habilidades pragmáticas que los niños deben adquirir a medida que avanzan por las distintas etapas. En la tabla 7, se detalla la secuencia temporal del desarrollo de las habilidades de conversación.

Tabla 7*Desarrollo cronológico de habilidades conversacionales*

Edad	Habilidades conversacionales
6 – 9 meses	Toma de turnos preverbales
9 – 12 meses	Empieza a iniciar el tópico (11 meses)
1 – 2 años	Esperar la respuesta del interlocutor. Mantener el tópico que ellos iniciaron. Realizan peticiones de clarificación.
2 – 3 años	Manifiestar que ha oído el mensaje. Mantiene el tópico repitiendo palabras o frases. Cambia de tópico respondiendo en el turno sobre otro tema.

3 años	Toma de turnos establecida. Mantiene el tópico a partir del dominio semántico adquirido Logran evaluar la relevancia del tópico. Comunican referencias de objetos o situaciones familiares. Adaptación del habla al otro.
4 años	Mayores recursos y marcadores para la toma de turnos. Mayores recursos semánticos y sintácticos para dar referencias de aspectos familiares (4 – 6 años).

Fuente: Acuña y Sentis (Otero 2017, p. 33).

Durante el primer año de vida, siguiendo las pautas proporcionadas por el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (2018) y según lo destacado por Otero (2017), los niños tienden a establecer contacto visual con sus cuidadores en su entorno, hacen esfuerzos por imitar las palabras que escuchan, emplean gestos simples para comunicarse, saludan con un gesto de la mano para despedirse y señalan para expresar sus deseos a otras personas.

Durante el segundo año de vida, según lo señalado por Otero (2017), los niños comienzan a utilizar el lenguaje con fines particulares, tales como expresar sus requerimientos y necesidades mediante peticiones, además de mostrar desacuerdo en ciertas circunstancias.

Al tercer año de edad, los niños disponen de un vocabulario más extenso que les facilita expresar sus pensamientos de forma más nítida y que sus interlocutores los comprendan mejor. Según el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) en 2018, durante este período, los niños tienen la capacidad de obedecer indicaciones de 2 o 3 pasos, así como de presentarse diciendo su nombre, género y edad, lo que les posibilita llamar a otros por sus nombres.

En el cuarto año de vida, se evidencia un progreso significativo en el aspecto pragmático del lenguaje del niño. Esto se manifiesta a través del uso adecuado de ciertas reglas gramaticales básicas, como la correcta utilización de "él" y "ella". Además, el niño demuestra la capacidad de narrar cuentos, relatar historias personales y familiares de manera coherente y contextualizada. En lo que respecta a su información personal, se observa un aumento en la medida en que el niño menciona su nombre,

edad, género y apellidos (según el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades, CDC - Center For Disease, 2018).

En el quinto año, según lo señalado por los expertos, se consolida el desarrollo del lenguaje, lo que resalta la necesidad de evaluar si el niño ha adquirido las competencias pragmáticas en etapas previas (según el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades, CDC, en 2018). Durante este periodo, el niño se comunica de manera más nítida y conecta el lenguaje con sus actividades recreativas. Como resultado, experimenta con palabras y crea historias. Además, su habilidad para mantener un discurso conversacional se vuelve más estructurada, especialmente cuando relata narraciones más elaboradas, proporciona descripciones pormenorizadas y emplea el tiempo futuro en sus conversaciones (conforme a Otero, en 2017).

Es importante destacar que en el desarrollo del discurso conversacional se aplican las habilidades conversacionales adquiridas a lo largo de la vida.

- A los 5 años, los niños alcanzan diversos hitos en su desarrollo lingüístico poseen un vocabulario activo de aproximadamente 2,100 palabras y pueden producir cerca de la mitad de ese número.
- Tienen la capacidad de definir palabras familiares y comprender su uso.
- Pueden establecer asociaciones abstractas y completar analogías simples.
- Siguen instrucciones de cierta complejidad.
- Comprenden y expresan opiniones sobre su entorno.
- Manejan conceptos relacionados con el tiempo, la causalidad y el espacio.
- Son capaces de expresar sus emociones verbalmente.
- Utilizan frases que constan de 6 a 8 palabras, incorporando conjunciones, preposiciones y artículos.
- Coordinan frases simples.
- Aprenden a construir oraciones gramaticalmente y sintácticamente más elaboradas, como las pasivas, condicionales y circunstanciales de tiempo.
- Emplean frases complejas de forma natural y estructurada al conversar y al narrar

historias.

- Utilizan adecuadamente formas irregulares de verbos y el pasado.
- Por lo general, superan los procesos de simplificación fonológica a esta edad.
- Desarrollan conciencia fonológica.
- Se adhieren de manera natural a las normas de comportamiento social.
- Usan el lenguaje con distintos propósitos, como influir en los demás, atraer la atención, interactuar con personas, iniciar conversaciones, proporcionar información precisa cuando se les pide, expresar emociones y, ocasionalmente, hablar consigo mismos. Puyuelo et al. (2000).

En resumen, las habilidades no lingüísticas y paralingüísticas, las funciones comunicativas y las habilidades conversacionales son aspectos que fomentan la evolución del componente pragmático del lenguaje, proporcionando a cada niño las herramientas necesarias para comunicarse eficazmente en función del contexto comunicativo.

2.2.6 Dificultades Pragmáticas y las Habilidades Conversacionales

Existen hallazgos notables que proporcionan una visión más clara de la competencia pragmática de ciertos niños que padecen trastornos del lenguaje. Estos datos evidencian obstáculos en la capacidad de resolver problemas o situaciones a través de la comunicación verbal, así como desafíos en la participación en conversaciones y en la gestión de su propio discurso, además de la gestión del entorno comunicativo. En términos generales, se aprecian dificultades en las aptitudes necesarias para iniciar y mantener interacciones comunicativas (según Aguado en 2013).

Este componente ha recibido menos atención en la investigación, y parece que los niños con trastorno específico del lenguaje (TEL) enfrentan dificultades en el uso apropiado de herramientas comunicativas y fallan en los intercambios comunicativos

debido a la limitada competencia léxica y morfosintáctica (Aguado, 2014). Además, es posible que la ausencia de destreza en la utilización del lenguaje tenga un efecto negativo en su competencia a este nivel.

En lo que respecta al análisis de su competencia comunicativa en situaciones de intercambio conversacional con adultos, parece que los niños con TEL tienden a iniciar menos temas de conversación y encuentran dificultades para mantener el hilo temático. En ocasiones, dependen de la producción adulta para respaldar sus propias emisiones, que a menudo consisten en fragmentos de oraciones o sintagmas aislados (Aguado, 2014).

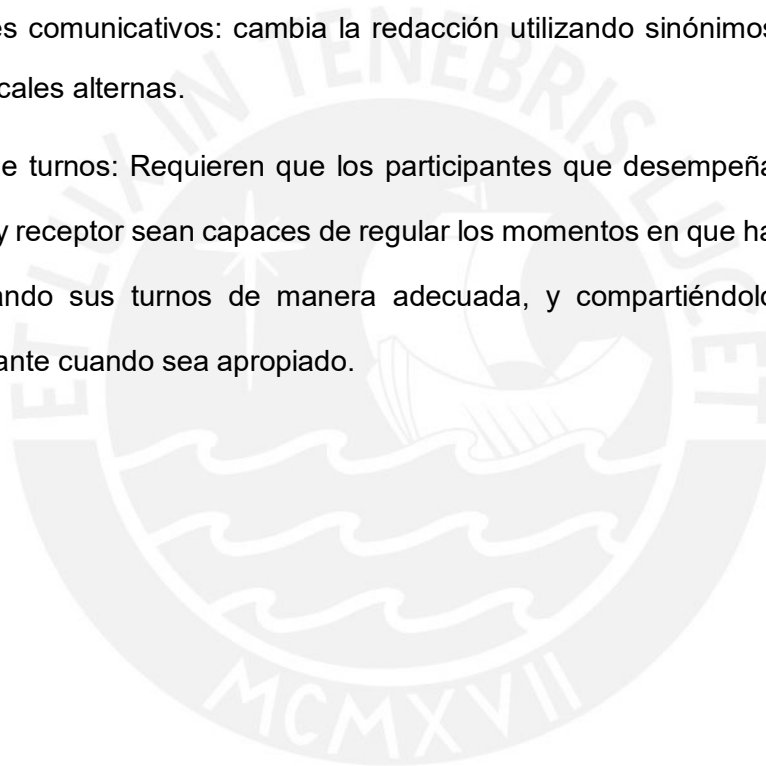
Características generales del lenguaje de los niños con TEL en el ámbito pragmático, según Aguado (2014):

1. Empleo de gestos como substitutos de términos verbales.
2. Escasas propuestas de dialogo o propuestas en situaciones inapropiadas.
3. Son pasivos en las conversaciones y uso incorrecto de los turnos de habla.
4. Dificultades en la ejecución de estrategias para mantener conversaciones y narraciones, como repeticiones innecesarias, omisión de detalles relevantes, desorden en la secuencia temporal, falta de fluidez en la estructura y enlace del discurso.
5. Dificultades para describir sucesos.
6. Limitada interacción con adultos, restringida a intercambios de preguntas y respuestas.

2.3. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS BÁSICOS

- Deixis: Expresiones lingüísticas que se relacionan con la estructura de persona, espacio y tiempo de los enunciados en función de la situación del enunciado respectivo. En este sentido, también se habla de deixis personal, local y temporal.
- Habilidades conversacionales: capacidades que una persona posee para participar de manera efectiva y apropiada en intercambios verbales con otros.

- Habilidades pragmáticas: Habilidades de lenguaje social que el niño utiliza en sus interacciones diarias con los demás, lo cual incluye su comunicación verbal (lo que dice y cómo lo dice) y su comunicación no verbal (contacto visual, expresiones faciales, corporales, etc.).
- Manejo del tópico: Se trata de la comunicación de datos entre los participantes acerca de uno o varios asuntos, lo cual conlleva la habilidad de comenzar, sostener, finalizar y alterar un tema de discusión, asegurándose de evitar interrupciones en el diálogo.
- Quiebres comunicativos: cambia la redacción utilizando sinónimos y estructuras gramaticales alternas.
- Toma de turnos: Requieren que los participantes que desempeñan los roles de emisor y receptor sean capaces de regular los momentos en que hablan, tomando y utilizando sus turnos de manera adecuada, y compartiéndolos con el otro participante cuando sea apropiado.



CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

3.1. TIPO Y DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Se consideró el tipo de investigación aplicada, que se destaca por su enfoque en la implementación de teorías en contextos específicos y la obtención de resultados prácticos derivados de esta aplicación. La investigación aplicada se orienta hacia el entendimiento con el propósito de ejecutar, de tomar medidas, de crear, y de efectuar cambios. Sánchez y Reyes, (2015)

Se tuvo en cuenta el diseño de investigación de tipo descriptivo simple. El objetivo es recopilar datos actuales sobre una situación previamente definida, sin la aplicación de un tratamiento o su vinculación con otra variable de interés. Sánchez y Reyes, (2015).

Un diagrama de este diseño se tiene a continuación:



Donde:

M = Muestra de estudio (niños de 5.0 hasta 5.11 años)

O = Observación de la información recogida sobre la variable: Habilidades pragmáticas

3.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

Para la aplicación de la investigación, la población seleccionada estuvo integrada por 40 niños y niñas de 5 años 0 meses a 5 años 11 meses, matriculados en el nivel inicial de 5 años, de dos instituciones educativas nacionales y dos instituciones privadas,

ubicadas en el distrito de Santiago de Surco, correspondientes a la UGEL 07 los cuales recibieron clases virtuales debido a la pandemia por la COVID 19.

La muestra quedó conformada por 04 niños (03 niñas y 01 niño). La técnica de muestreo utilizada fue el no probabilístico de tipo intencionado, por la coyuntura de no contar con el acceso a mayor número de niños que conforman la población de estudio.

Criterios de inclusión:

Niños en edades de 5.0 hasta 5.11 años de nivel preescolar de Instituciones Educativas del distrito de Santiago de Surco.

Criterios de exclusión:

Niños con presunción diagnóstica de dificultades del desarrollo y niños del programa de inclusión educativa.

Tabla 8

Distribución de niños por edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	5A10	1	25,0	25,0	25,0
	M				
	5A1M	1	25,0	25,0	50,0
	5A2M	1	25,0	25,0	75,0
	5A6M	1	25,0	25,0	100,0
	Total	4	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9*Distribución de niños por sexo*

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	F	3	75,0	75,0	75,0
	M	1	25,0	25,0	100,0
	Tot al	4	100,0	100,0	

Fuente: Elaboración propia

3.3. DEFINICIÓN Y OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Definición conceptual: Las habilidades pragmáticas se consideran una variable que forma parte integral del lenguaje. En este contexto, la pragmática está relacionada con la utilización del lenguaje, esto es, con la evaluación de los fines para los que se aplica el lenguaje en diversos contextos de comunicación. Desde un enfoque centrado en la comunicación e interacción, la pragmática se centra en el estudio de la estructura de la comunicación interactiva, buscando identificar las competencias pragmáticas esenciales para una comunicación efectiva y los recursos lingüísticos y no lingüísticos empleados para lograrla (Martínez, 2001).

Definición operacional: Las habilidades pragmáticas consisten en el nivel de desarrollo que manifiestan los niños en cada una de las categorías de evaluación que se identifican con el uso lingüístico en determinadas situaciones comunicativas.

Tabla 10

Operacionalización de la variable habilidades pragmáticas

Categorías	Definición operacional	Indicadores	
		Tipos	Subtipos
Estructura de la interacción	Captura de la atención mediante el uso de claves verbales (saludos, vocativos, rituales) y no verbales (contacto ocular, orientación, proxémica) adecuadas, o mediante una combinación de ambos tipos; así como uso de formas verbales (dos o más palabras) o no verbales (movimientos de cabeza).	Iniciación	<u>Orden</u> <u>Petición</u> <u>Comentario</u>
		Respuesta	Mínima Extendida
Toma de turnos	Reconocimiento de claves para ceder el turno en el interlocutor (por ejemplo, cuando mira al niño hace pausas, le pregunta o señala), pausa adecuada y formulación adecuada de peticiones / órdenes o comentarios sin ocasionar “quiebres”.	Asumir turnos <u>Ceder turnos</u> Interrupción <u>Sobreposición</u>	
Reparación de quiebres	Capacidad de corregir la emisión incorrecta. Se evalúa la corrección del error en el enunciado y la petición de atención para evitar quiebres comunicativos, mediante la observación e interacción con el niño.	Peticiones de reparación	<u>Repetición</u> <u>Confirmación</u> <u>Especificación</u> <u>Aclaración</u>
		Estrategias de reparación	<u>Repetición</u> <u>Confirmación</u> <u>Especificación</u> <u>Aclaración</u>
Manejo del tópico	Capacidad del interlocutor de tratar un tema de conversación. Se evalúa inicio, mantención y finalización del tópico, mediante la observación e interacción con el niño.	Información nueva / dada <u>Mantención del tópico</u> <u>Cambio del tópico</u>	
Deixis	Proceso de comunicación referencial mediante el cual se adecuadamente formas comunicativas verbales o no verbales para referirse a factores de la situación comunicativa inmediata.	Locativos De persona	<u>De posición</u> <u>Proximal</u> <u>Distal</u> <u>Primera</u> <u>Segunda</u> <u>Tercera</u>

Fuente: Elaboración propia

3.4. TÉCNICA E INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se utilizó el método de la prueba. Esta prueba se utiliza al inicio del proceso de investigación cuando el investigador comienza a adquirir conocimiento sobre el objeto de estudio mediante observaciones basadas en investigaciones previas. Esto es evidente en el caso de alguna fuente primaria, como textos, artículos, informes, etc., que se centran en el área de exploración y han sido elaboradas por otros investigadores del tema. Además, la prueba se convierte en un instrumento que, a través de la observación de un comportamiento específico en los sujetos evaluados, permite establecer características y perfilar los comportamientos más comunes o aquellos que pueden predecirse con mayor relevancia. (Sarton, 1978).

De esta manera, se aplicó a los niños de la muestra el Protocolo de Evaluación de Habilidades Pragmáticas desarrollado por Luis Martínez en (2001). Este protocolo posibilitó el análisis del nivel de desarrollo pragmático de cada niño, identificar sus competencias y áreas de mejora en la comunicación, y determinar si sus habilidades comunicativas resultan apropiadas o no en las diversas situaciones interactivas en las que suelen participar.

3.4.1 Evaluación de las Habilidades Pragmáticas

A) Ficha Técnica del protocolo pragmático.

- Nombre: Protocolo Pragmático
- Autores: Luis Martínez, Carolina Flores, Pedro García, Rodrigo Morales y Andrea Venegas.
- Objetivo: Analizar las diferentes categorías que utiliza el niño en sus conversaciones para determinar si sus habilidades conversacionales son adecuadas o inadecuadas.
- Procedencia: Chile.
- Aplicación: Individual.
- Año: 2001.
- Edad de aplicación: no se especifica.

B) Breve Descripción del protocolo pragmático.

Este procedimiento implica el uso de un protocolo que apunta si el niño satisface las categorías de evaluación de sus habilidades conversacionales, marcando "apropiado" o "inapropiado". La actividad involucra al niño que está siendo estudiado y a dos evaluadores. El proceso se lleva a cabo de la siguiente manera: El niño se comunica con el primer evaluador mientras se trasladan al espacio designado para las actividades recreativas. En la sala, aguarda un segundo evaluador que realiza algunas preguntas al niño y luego continúa con las actividades recreativas junto a ambos evaluadores. La actividad tiene una duración total de 20 minutos y se graba con una cámara de video para su análisis posterior. La situación se divide en cinco etapas: Estructura de la interacción, Rapport, Información nueva / dada, Turnos de habla y Deixis.

Cabe señalar que el Protocolo Pragmático no registra índices de validez y confiabilidad; no obstante, se ha venido utilizado a lo largo de los años desde su aparición en el libro de Alfaro, De Barbieri y Maggiolo, (1998), y desde su publicación por separado en el 2001, donde su autor, Luis Martínez, tampoco añade información al respecto. Asimismo, algunas investigaciones que lo han aplicado no refieren resultados de validación sobre el Protocolo, como es el caso reciente de Herrera y Paredes (2018), cuya tesis de maestría en fonoaudiología incluye el uso del Protocolo, pero no menciona sobre datos psicométricos relativos al instrumento.

3.5. PROCEDIMIENTO DE RECOLECCION DE DATOS

Para realizar el estudio se hicieron las coordinaciones correspondientes con los padres de familia a fin de que permitiesen tomarle las pruebas a sus niños. Se coordinó los días y horarios para la aplicación de la prueba y se redactó un formulario de consentimiento informado dirigido a los padres de los niños, en el cual se requirió su autorización para llevar a cabo la evaluación y la participación de sus hijos en esta investigación.

Para llevar a cabo la evaluación, se requirió el uso de una ubicación específica seleccionada en un consultorio psicológico que cumplía con ciertas condiciones, incluyendo una adecuada iluminación, un entorno alejado de sonidos externos y sin elementos que puedan causar distracciones. En esta ubicación se dispuso de mesa y dos sillas, para el niño y el evaluador. Además, se tomaron medidas de bioseguridad, como el uso de mascarillas, caretas faciales, guantes de látex, mandiles desechables, gorros y alcohol.

La actividad se llevó a cabo utilizando tres cajas que contenían juguetes temáticos: la primera con juguetes relacionados con frutas, la segunda con juguetes de verduras y la tercera con otros alimentos de cotillón. La actividad fue grabada en video para luego analizarla, que implicó escuchar las expresiones lingüísticas generadas por los niños con el fin de evaluar sus habilidades conversacionales, y estos registros se ingresaron en el Protocolo de Luis Martínez.

3.6. PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS

Los datos se introdujeron en una hoja de cálculo de Excel y posteriormente se sometieron a un análisis cuantitativo utilizando el software estadístico IBM SPSS 24. Los resultados obtenidos se representaron en forma de tablas que incluyen frecuencias y porcentajes para cada una de las categorías relacionadas con las habilidades pragmáticas. A continuación, se añadió una interpretación que aborda los resultados más significativos de cada una de las tablas descriptivas.

Igualmente, se realizó un análisis cualitativo del perfil, detallando las particularidades de cada individuo de la muestra en relación a su rendimiento en las habilidades pragmáticas objeto de evaluación. Asimismo, se identificaron los logros y las áreas problemáticas presentadas por cada uno de los niños evaluados, con el propósito de definir cualquier apoyo necesario para su desarrollo, si fuera necesario.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1. PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1.1. Resultados Estadísticos Descriptivos de la Variable de Estudio.

En cuanto a la habilidad pragmática: estructura de la interacción, se puede observar que en los subtipos: orden y petición del tipo iniciación, el nivel de habilidad es adecuado en el 100%; asimismo, en el subtipo: mínima del tipo de respuesta, el nivel de habilidad es adecuado en un 100%. En los demás subtipos, comentario y extendida, la habilidad es adecuada en un 75%, e inadecuada en solo el 25%.

Tabla 11

*Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática:
Estructura de la interacción.*

Categoría	Tipo / Subtipo	Inadecuado		Adecuado		Total	
		F	%	F	%	F	%
Estructura de la interacción	Iniciación: Orden	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Iniciación: Petición	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Iniciación: Comentario	1	25,0	3	75,0	4	100,0
	Respuesta: Mínima	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Respuesta: Extendida	1	25,0	3	75,0	4	100,0

Fuente: Elaboración propia

Como se aprecia en la tabla 12, respecto a la habilidad pragmática: toma de turnos, la totalidad de la muestra, el 100%, presenta un nivel adecuado en cada uno de los tipos.

Tabla 12

Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática:

Toma de turnos

Categoría	Tipo	Inadecuado		Adecuado		Total	
		F	%	F	%	F	%
Toma de turnos	Asumir turnos	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Ceder turnos	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Interrupción	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Sobreposición	0	0,0	4	100,0	4	100,0

Fuente: Elaboración propia

Con referencia a la habilidad pragmática: Reparación de quiebres, se observa en la tabla 13 que, en la mayoría de los subtipos para los tipos de peticiones y estrategias, la habilidad se presenta en un nivel adecuado en el 100% de los niños; sin embargo, coincidentemente en el subtipo de repetición para los tipos de peticiones y estrategias, la habilidad es adecuada en 75%; por el contrario, en estos mismos subtipos la habilidad es inadecuada solo en el 25%.

Tabla 13*Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática:**Reparación de quiebres*

Categoría	Tipo / Subtipo	Inadecuado		Adecuado		Total	
		F	%	F	%	F	%
Reparación de quiebres	Peticiones de reparación: repetición	1	25,0	3	75,0	4	100,0
	Peticiones de reparación: confirmación	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Peticiones de reparación: especificación	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Peticiones de reparación: aclaración	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Estrategias de reparación: repetición	1	25,0	3	75,0	4	100,0
	Estrategias de reparación: confirmación	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Estrategias de reparación: especificación	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Estrategias de reparación: aclaración	0	0,0	4	100,0	4	100,0

Fuente: Elaboración propia

Respecto a la habilidad pragmática: Manejo de Tópico, se observa que en los tipos: mantención de tópico, cambio de tópico se observa en un nivel adecuado en el 100% de los niños. Sin embargo, en el tipo: información nueva/dada, la habilidad es inadecuada en un 25%.

Tabla 14

Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática:

Manejo del tópico.

Categoría	Tipo	Inadecuado		Adecuado		Total	
		F	%	F	%	F	%
Manejo del Tópico	Información nueva/dada	1	25,0	3	75,0	4	100,0
	Mantenimiento del tópico	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Cambio del tópico	0	0,0	4	100,0	4	100,0

Fuente: Elaboración propia

Correspondiente a la habilidad pragmática: Deixis, se aprecia en los primeros 3 subtipos (De posición, proximal y distal) del tipo locativa, que el porcentaje de habilidad adecuada es del 50%. En cambio, en los subtipos: segunda y tercera, del tipo personal, la proporción de habilidad adecuada equivale al 100%.

Tabla 15

Frecuencias y porcentajes en los tipos y subtipos de la habilidad pragmática:

Deixis.

Categoría	Tipo / Subtipo	Inadecuado		Adecuado		Total	
		F	%	F	%	F	%
Deixis	Locativa: De posición	2	50,0	2	50,0	4	100,0
	Locativa: Proximal	2	50,0	2	50,0	4	100,0
	Locativa: Distal	2	50,0	2	50,0	4	100,0
	Personal: Segunda	0	0,0	4	100,0	4	100,0
	Personal: Tercera	0	0,0	4	100,0	4	100,0

Fuente: Elaboración propia

Como se advierte en la tabla 16, si bien en la habilidad pragmática: Toma de turnos las puntuaciones medias son similares, en las otras habilidades pragmáticas el puntaje en el niño varón es ligeramente mayor al presentado por las niñas evaluadas, que revela una tendencia a presentar un mejor desarrollo. No obstante, las diferenciaciones observadas entre las puntuaciones medias de cada habilidad, en ningún caso son significativas al nivel de $p < 0,05$, por lo que no puede establecerse que la variable sexo se encuentre asociado al desarrollo del total y de cada una de las habilidades pragmáticas en los niños participantes de la muestra.

Tabla 16

Diferencias en el desarrollo de las habilidades pragmáticas, según sexo

Habilidad pragmática	Sexo	N	Media	D. E.	t	gl	Sig.
Estructura de la interacción	F	3	4,33	1,155	-0,500	2	0,667
	M	1	5,00	.			
Toma de turnos	F	3	4,00	0,000	.	2	.
	M	1	4,00	.			
Reparación de quiebres	F	3	7,33	1,155	-0,500	2	0,667
	M	1	8,00	.			
Manejo de tópico	F	3	2,67	0,577	-0,500	2	0,667
	M	1	3,00	.			
Deixis	F	3	2,00	1,732	-1,000	2	0,423
	M	1	4,00	.			
Total	F	3	20,33	3,512	-0,904	2	0,461
	M	1	24,00	.			

Fuente: Elaboración propia

4.1.2. Interpretación de los Resultados Cualitativos por cada Niño

A. Niña Ivanna, (5a 1m):

En la categoría Estructura de la Interacción se observó en la niña el uso de claves verbales y no verbales, el contacto ocular y buena proxemia. En cuanto a Toma de

Turnos manifestó respuestas adecuadas, así como la prosodia y la formulación de peticiones. En lo que refiere a la categoría Reparación de Quiebres el repertorio de Ivanna fue adecuado, se observó corrección del error en el enunciado y la petición de atención para evitar quiebres comunicativos. Sobre el Manejo de Tópico; inició, mantuvo y finalizó adecuadamente el tema de conversación. En la categoría Deixis presentó un uso adecuado de la forma verbal y no verbal.

B. Niño Jean Carlo, (5a 2m):

En la categoría estructura de la interacción presentó un adecuado uso de claves verbales y no verbales también se observó el contacto ocular, orientación y saludo. En cuanto a toma de turnos el niño reconoció las claves para ceder el turno al interlocutor, y una adecuada inclinación corporal. Sobre la categoría Reparación de Quiebres su repertorio también manifestó un adecuado manejo en el reconocimiento de quiebres de forma e inteligible. Para el manejo de tópico; realizó un uso adecuado de la elipsis, iniciando, manteniendo y finalizando adecuadamente el tema de conversación. Finalmente, en la categoría Deixis presentó adecuadas formas comunicativas verbales y no verbales para referirse a situaciones comunicativas inmediatas.

C. Niña Micaela, (5a 6m):

En cuanto a la Estructura de la interacción presentó fluencias adecuadas como la prosodia en las claves no verbales y verbales, asimismo enunciados completos e inteligibles. En la categoría Toma de turnos la niña reconoce claves para ceder el turno en el interlocutor. En cuanto a la Reparación de quiebres, Micaela reconoce la presencia de un quiebre comunicativo tanto la forma verbal como no verbal. Sobre el Manejo de Tópico; se observó el uso adecuado de sus formas lingüísticas siendo estas inteligibles y adecuadas para favorecer la continuación del tema, al igual que el uso de sus claves no verbales, sin embargo, en cuanto a información nueva dada, la niña omite información que pasa a formar parte del conocimiento compartido. En Deixis se observó

un uso adecuado de la forma comunicativa en el aspecto semántico y funcional, como en sus formas comunicativas verbales y no verbales, más no se evidenció verbos en tercera persona.

D. Niña Dana, (5a 10m):

En la categoría Estructura de la Interacción manifestó un uso adecuado de la prosodia y el uso de formas verbales mínimas, mas no de las formas extendidas. En cuanto a Toma de Turnos, presentó contacto ocular, así mismo la niña cedió turnos con pausas adecuada. En lo que refiere a Reparación de Quiebres, se observó que reconoce la presencia de un quiebre, mas no presentó un uso adecuado de la repetición, pues no se observó esta intención. En la categoría Manejo de Tópico, presentó un uso adecuado de las formas lingüísticas completas e inteligibles que continúen el tema. Finalmente, en la categoría Deixis evidenció un uso adecuado de sus formas comunicativas de valor semántico.

4.2 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Según el análisis de los resultados, se ha delineado el perfil de desarrollo de las habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años, y se han llevado a cabo comparaciones entre los dos grupos muestrales. Este estudio revela que, en el nivel inicial de educación, los perfiles de desarrollo de las habilidades pragmáticas son semejantes entre niñas y niños.

Con respecto a la Estructura de la interacción (iniciación, respuesta) en niños y niñas de 5 años, se identificó que no existe diferencias significativas en el desarrollo esta habilidad pragmática, logrando iniciar y finalizar de forma adecuada el cierre del dialogo. En cuanto a la toma de turnos (asumir, ceder, interrupción y sobreposición) y la reparación de quiebres (petición y estrategias de reparación) se observa que no hay diferencias significativas entre los niños

y las niñas en la muestra evaluada.

Este resultado señalaría que los infantes de cinco años, de ambos géneros, presentan un buen dominio en el tiempo de espera ante la intervención del interlocutor, tomando y usando su turno de forma oportuna, mostrando disposición de escucha, sin manifestar impaciencia al comunicarse, lo que evita interrupciones y superposiciones inoportunas en la interacción verbal.

Asimismo, en el Manejo de tópico (información, mantención y cambio de tópico) y en el uso de Deixis (locativa y personal) no existe diferencias significativas en el desarrollo de esta habilidad pragmática.

Una investigación de similares resultados es el de Chepillo y Espinoza (2016), quienes desarrollaron en Chile una investigación con niños preescolares de 5 años provenientes de dos instituciones educativas, los resultados arrojaron que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el rendimiento de las habilidades pragmáticas en función del género.

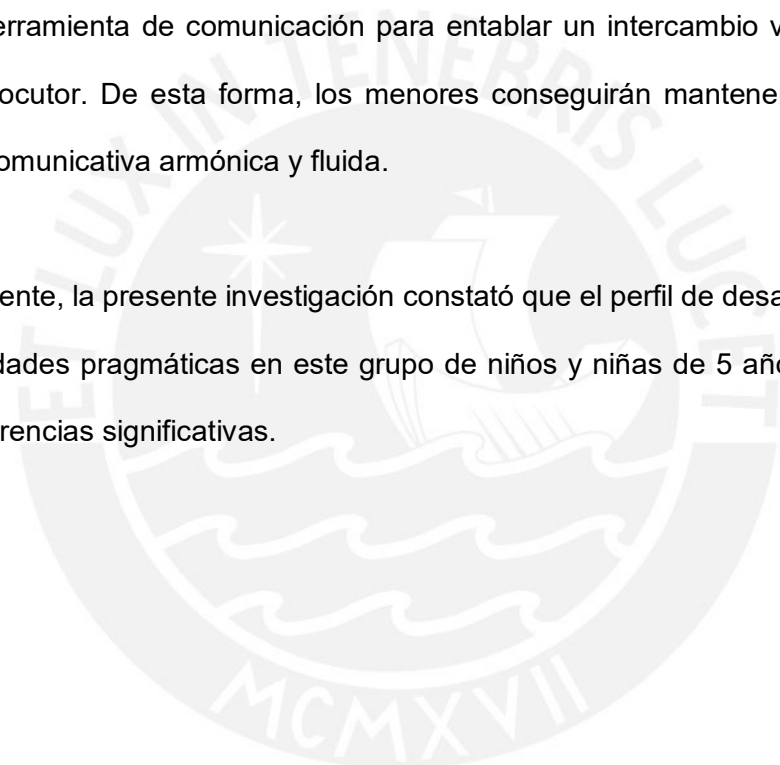
Otro estudio que se ajusta a los resultados aquí registrados es el de Herrera y Paredes (2018), llevado a cabo en Lima donde se evaluó a un conjunto de niños de 5 años. Los resultados del estudio sugieren que no se observaron diferencias significativas en el desarrollo de habilidades de conversación, con la excepción de la categoría de toma de turnos, en la que las niñas obtuvieron la puntuación promedio más alta. Este hallazgo sugiere que las niñas mostraron un mayor tiempo de espera.

En relación a esto, Martínez (2011) afirma que el proceso de alternancia

en la conversación se desarrolla de forma interactiva y puede manifestarse tanto de forma verbal como no verbal. En este sentido, es esencial considerar la utilización de la comunicación no verbal, como el contacto visual, los gestos y las expresiones faciales, ya que estos elementos contribuyen a la regulación del sistema de toma de turnos.

En este contexto, Acosta y Moreno (2002) señalan que las destrezas comunicativas demandan que el infante sea capaz de emplear el lenguaje como una herramienta de comunicación para entablar un intercambio verbal con un interlocutor. De esta forma, los menores conseguirán mantener una interacción comunicativa armónica y fluida.

Finalmente, la presente investigación constató que el perfil de desarrollo de las habilidades pragmáticas en este grupo de niños y niñas de 5 años no presenta diferencias significativas.



CONCLUSIONES

1. En base a los resultados arrojados, se registró un perfil de desarrollo de habilidades pragmáticas, donde predominó el nivel adecuado en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios nacionales y privados del distrito de Santiago de Surco.
2. Los resultados indican que la habilidad pragmática Estructura de la interacción se desarrolló en todos los niños y niñas en un nivel adecuado, a excepción de iniciación: comentario y respuesta extendida, donde la habilidad se desarrolló en nivel inadecuado en solo una cuarta parte de la muestra.
3. Con referencia al desarrollo de la habilidad pragmática Toma de Turnos, los resultados muestran que todos los niños y niñas se ubican en un nivel adecuado, excepto en peticiones de reparación: repetición y estrategias de reparación: repetición, donde el nivel de desarrollo fue, en la cuarta parte de los niños, en un nivel inadecuado.
4. Los hallazgos señalan que en la categoría Manejo del tópico: (mantención y cambio del tópico), todos los niños y niñas evaluados se encuentran en un nivel adecuado en la totalidad a excepción del tipo: información nueva/dada, la habilidad se ubica en nivel inadecuado solo en una cuarta parte de la muestra.
5. Con referencia a la habilidad pragmática Deixis, todos los niños y niñas evaluados sus resultados obtenidos evidencian que en los primeros 3 subtipos (De posición, proximal y distal) del tipo locativa, la habilidad se presenta en un nivel adecuado en el 50% de los niños y niñas; sin embargo, en los subtipos: segunda y tercera, del tipo personal, la habilidad se desarrolla en un nivel adecuado en la totalidad de todos los niños.

RECOMENDACIONES

- Fomentar el estudio del componente pragmático con el fin de conocer el perfil de evolución de las destrezas comunicativas de los niños en edad preescolar en diferentes actividades naturales como el juego, con diferentes interlocutores, en variados contextos y en diferentes zonas geográficas del Perú.
- Realizar estudios a futuro con una mayor muestra que proporciones un mayor alcance de la visión de la evolución de las habilidades pragmáticas en niños de edad preescolar para que las observaciones obtenidas puedan generalizarse.
- Fomentar el desarrollo de herramientas de evaluación de las destrezas comunicativas que sean adaptadas a la edad de cada niño.
- Difundir en los entornos educativos y de familia el tema de las habilidades pragmáticas y en especial las habilidades conversacionales por ser relevantes en el crecimiento afectivo y social del niño.

REFERENCIAS

- Acosta, V. y Moreno, A. (2001). Dificultades del lenguaje en ambientes educativos: Del retraso al trastorno específico del lenguaje. Masson.
- Acosta, V. y Moreno, A. (2002.) La evaluación del lenguaje: Teoría y práctica de evaluación de la conducta lingüística infantil. Ediciones Aljibe.
- Acuña, S. (2004). Desarrollo pragmático en el habla infantil. Onomázein: Revista de lingüística, filología y traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 10, 33-56. <https://www.redalyc.org/pdf/1345/134517755002.pdf>
- Aguado, G. (2013). Trastorno Específico de Lenguaje. Editorial UOC.
- Alvites, G. (2012). Estilos educativos y grados de desarrollo del componente pragmático del lenguaje en niños de 5 años de un colegio de lima metropolitana [Tesis de maestría]. http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1646/ALVITES_S_SOSA_GONY_ESTILOS_EDUCATIVOS.PDF?sequence=1&isAllowed=y
- Arenas Arana, E. (2012). Desarrollo de lenguaje comprensivo en niños de 3, 4 y 5 años de diferente nivel socioeconómico [Tesis de maestría]. http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1648/ARENA_S_ARANA_ERICKA LENGUAJE_COMPRENSIVO.PDF?sequence=1&isAllowed=y
- Avendaño, F. y Miretti, M. (2006). El desarrollo de la lengua oral en el aula. Homo Sapiens Editions.
- Baixauli-Fortea, I, Roselló-Miranda, B. y Colomer-Diago, C. (2015). Relaciones entre trastornos del lenguaje y competencia socioemocional. Revista de Neurología, 60(Supl1), S51-S56.
- Butron, I, y Collana, J. (2018). La socialización y su relación con las habilidades comunicativas en niños de 5 años en la Institución Educativa 40625 "Corazón de Jesús" B-1 del Distrito de Majes provincia Caylloma, Región Arequipa. [Tesis de maestría]. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/7823>
- Carreño, F., Matamala, C., Ilufi, K., y Velásquez, V. (2018). Habilidades conversacionales en adolescentes con síndrome de Down dentro de un contexto basado en el currículum ecológico funcional [Tesis de pregrado].

https://repositorio.unab.cl/xmlui/bitstream/handle/ria/10132/a127423_Carreño_F_Habilidades_conversacionales_en_adolescentes_2018.pdf?sequence=1

Cavero, M. A. y Higa, C. P. (2021). Características de las Habilidades Conversacionales en niños de 9 a 11 años con y sin Trastorno de Déficit de Atención e Hiperactividad de dos Centros Educativos de Lima [Tesis de maestría].
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/22287/CAVERO_AQUIJE_HIGA_ITO1.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Castro, J. (2018). Introducción a la Lingüística Clínica. Lima. Fondo editorial PUCP.

Centro para el control y la prevención de enfermedades. (2018). Aprenda los signos. Reaccione pronto: Indicadores del desarrollo. USA. CDC-Centers for Disease.

Chepillo, A., Paula Javiera, A. y Espinoza Samueza, C. (2016). Estudio comparativo de las habilidades pragmáticas entre preescolares de 5 a 5 años 11 meses asistentes a establecimientos educacionales tradicionales y Montessori de la ciudad de Concepción [Tesis de licenciatura].
<https://repositorio.udd.cl/bitstream/handle/11447/1299/Documento.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Corona, H. (2014). Análisis del nivel de desarrollo de las habilidades pragmáticas de niños hispanohablantes mexicanos entre los 4 años y los 4 años y 11 meses de edad [Tesis de licenciatura].
<http://132.248.9.195/ptd2014/noviembre/0723092/0723092.pdf>

Herrera, H. y Paredes, J. (2018). Evaluación del lenguaje expresivo en niños de una I.E.I.P del distrito de Chaclacayo según sexo y edad [Tesis de maestría]. Recuperado de:
<https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/13303>

Martínez, L. (2001). El discurso conversacional, concepto y componentes. Material del curso de Posgrado Análisis clínico del discurso en el niño y en el adolescente. Santiago de Chile. Universidad de Chile.

Martínez, L. (2001). Presentación de un protocolo de evaluación pragmática. Escuela de Fonoaudiología, Facultad de Medicina. Universidad de Chile.

Mcaller, P. (2002). Cómo ayudar a los niños con problemas de lenguaje y auditivos. México Aguilar.

Monfort, Marc., Juárez, A., y Monfort, I. (2004). Niños con trastorno pragmáticos del lenguaje y de la comunicación. Descripción e intervención. Entha.

- Morales N., Moreno Y., y Serrato, J. I. (2011). Programa de intervención para estimular y fortalecer las habilidades pragmáticas interaccionales en niños de grado primero del Colegio Ceinpa [Práctica profesional - Énfasis]. <https://docplayer.es/35445750-Programa-de-intervencion-para-estimular-y-fortalecer-las-habilidades-pragmaticas-interaccionales-en-ninos-de-grado-primero-del-colegio-ceinpa-autoras.html>
- Moreno Torres, I. (2004). *Lingüística para logopedas*. España: Ediciones Aljibe.
- Olaz, A. (2014). Propuesta de un modelo de valoración cuantitativa de competencias paralingüísticas en los trabajos de fin de grado. II Congreso Internacional de Innovación Docente. Unidad de innovación, Universidad de Murcia y Universidad Politécnica de Cartagena (Murcia).
- Olivares, A. (2012). El desarrollo del lenguaje oral en el nivel preescolar. [Tesis para optar título de licenciado]. <http://200.23.113.51/pdf/29706.pdf>
- Ortega, R. (2018). Niveles de desarrollo del lenguaje oral en niños de 5 años de la Red n° 1 de Ventanilla – Callao [Tesis de licenciatura]. Recuperado de: <https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/2d1269f6-7725-4f45-9411-40dd48695048/content>
- Otero, C. (2017). Construcción y Análisis Psicométrico de un Protocolo de Despistaje de Dificultades Pragmáticas del Lenguaje para Maestras de Educación Inicial [Tesis de maestría]. Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/11992/Otero_Oyague%20Construcci%C3%B3n_an%C3%A1lisis_psicom%C3%A9trico1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Owens, R. (2006). *Desarrollo del lenguaje*. Pearson Educación, S.A.
- Pérez Pedraza, P. y Salmerón López, T. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje, indicadores de preocupación. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 8(32).
- Pugliese, M. (2005). *Las competencias lingüísticas en la educación infantil. Escuchar, hablar, leer y escribir*. Novedades Educativas.
- Puyuelo, M., Adolphe Rondal, Jean. Y Wiig E. (2000). *Evaluación del Lenguaje*. Masson.
- Ramos, G. G. (2020). Prevalencia de dificultades pragmáticas en niños de 5 a 6 años, en una institución educativa estatal de marzo a setiembre del 2019 [Tesis de licenciatura]. <https://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13084/4549/RAMOS%20ROJAS%20GIOVANNI%20GERARD%20-%20TITULO%20PROFESIONAL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Sánchez, H. y Reyes C. (2015). Metodología y diseños en la investigación científica. Lima. Business Support Aneth, Quinta Edición.
- Sarton, A. (1978). Los test en la psicología moderna. Bilbao Mensajero.
- Senepo, M. E. (2020). Lenguaje oral y habilidades comunicativas en niños de 4 años del Asentamiento Humano 11 de Julio de Pucallpa, 2020 [Tesis de Licenciatura].
https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/18632/LENGUAJE_ORAL_SENEPO_RIOS_DE_LOZANO_MAYLI_ESTHER.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sineiro, C., Juanatey, P., Iglesias, J. (2000). Problemas socioemocionales y habilidades lingüísticas en preescolares. Revista Psicothema, 12(3), 412-417.
- Soprano, A. (2011). Cómo evaluar el lenguaje en niños y adolescentes. La Hora de Juego Lingüística y otros recursos. Paidós.
- Valdez, D. (2001). Lenguaje y autismo. Fundec.
- Ygual-Fernández, A., Cervera-Mérida, J., Braixauli-Forteza, I. y Meliá-De Alba, A. (2011). Protocolo de observación del lenguaje para maestros de educación infantil: Eficacia en la detección de dificultades semánticas y morfosintácticas. Revista Neurológica, 52(Supl 1), S127-S134.



ANEXO 1
Protocolo de Luis Martínez

1996 / 2001

PROTOCOLO PRAGMÁTICO

Luis Martínez, Carolina Flores,
Pedro García, Rodrigo Morales,
Andrea Venegas
Universidad de Chile

SUJETO: _____ EDAD: _____ FECHA: _____
EVALUADOR: _____ SITUACIÓN: _____

CATEGORÍA	TIPO	SUBTIPO	ADECUADO	INADECUADO
ESTRUCTURA DE LA INTERACCIÓN	INICIACIÓN	ORDEN		
		PETICIÓN		
		COMENTARIO		
	RESPUESTA	MÍNIMA		
		EXTENDIDA		
TOMA DE TURNOS	ASUMIR TURNOS			
	CEDER TURNOS			
	INTERRUPCIÓN			
	SOBREPOSICIÓN			
REPARACIÓN DE QUIEBRES	PETICIONES DE REPARACIÓN	REPETICIÓN		
		CONFIRMACIÓN		
		ESPECIFICCIÓN		
		ACLARACIÓN		
	ESTRATEGIAS DE REPARACIÓN	REPETICIÓN		
		CONFIRMACIÓN		
		ESPECIFICACIÓN		
		ACLARACIÓN		
MANEJO DEL TÓPICO	INFORMACIÓN NUEVA / DADA			
	MANTENCIÓN DEL TÓPICO			
	CAMBIO DEL TÓPICO			
DEIXIS	LOCATIVA	DE POSICIÓN		
		PROXIMAL		
		DISTAL		
	PERSONAL	SEGUNDA		
		TERCERA		

Observaciones:

ANEXO 2

Formato de consentimiento informado de los padres de familia

FORMATO DE CONSENTIMIENTO

Yo _____, declaro que he sido informado e invitado a participar en una investigación denominada “Perfil de desarrollo de habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios del distrito de Santiago de Surco”, éste es un proyecto de investigación científica que cuenta con el respaldo de CPAL – Pontificia Universidad Católica del Perú. Entiendo que este estudio busca describir el perfil de desarrollo de las habilidades pragmáticas en niños y niñas de 5 años procedentes de colegios del distrito de Santiago de Surco y la participación de los niños se llevará a cabo en un consultorio psicológico, en el horario a disposición de cada niño según lo considere el padre o madre de familia, y consistirá en propiciar conductas pragmáticas en el niño mediante un juego simbólico con una duración total de la actividad de 20 minutos. Me han explicado que la información registrada será confidencial, y que los nombres de los participantes serán asociados a un número de serie, esto significa que las respuestas no podrán ser conocidas por otras personas ni tampoco ser identificadas en la fase de publicación de resultados. Estoy en conocimiento que los datos no me serán entregados y que no habrá retribución por la participación en este estudio, sí que esta información podrá beneficiar de manera indirecta y por lo tanto tiene un beneficio para la sociedad dada la investigación que se está llevando a cabo. Asimismo, sé que puedo negar la participación o retirarme en cualquier etapa de la investigación, sin expresión de causa ni consecuencias negativas para mí. Por tanto, acepto voluntariamente que mi menor hijo participe en este estudio y he recibido una copia del presente documento.

Firma del padre o de la madre de familia: _____

Fecha: ____ / ____ /20 ____